

**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA, EDUCACIÓN Y  
COMUNICACIÓN**

**PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**Semblantes masculinos en la hipermodernidad:  
soluciones de los sujetos masculinos frente a la inexistencia  
de la relación sexual**

**AUTOR:**

**Salazar Velasco, Julio Guillermo**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TUTOR:**

**Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs**

**Guayaquil, Ecuador**

**09 de septiembre del 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Salazar Velasco Julio**, como requerimiento para la obtención del título de Licenciado en Psicología Clínica.

**TUTOR**

JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA  
Firmado digitalmente  
por JOSE MIGUEL DE  
LA ROSA GARCIA  
Fecha: 2024.09.02  
20:35:10 -05'00'

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs**

**DIRECTORA DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.**

**Guayaquil, a los 09 del mes de septiembre del año 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

Yo, **Salazar Velasco, Julio Guillermo**

### **DECLARO QUE:**

El Trabajo de Titulación **Semblantes masculinos en la hipermodernidad: soluciones de los sujetos masculinos frente a la inexistencia de la relación sexual**, previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 09 del mes de septiembre del año 2024**

**EL AUTOR**

f. \_\_\_\_\_  
**Salazar Velasco, Julio Guillermo**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **AUTORIZACIÓN**

Yo, **Salazar Velasco, Julio Guillermo**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Semblantes masculinos en la hipermodernidad: soluciones de los sujetos masculinos frente a la inexistencia de la relación sexual**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 09 del mes de septiembre del año 2024**

**EL AUTOR**

f. \_\_\_\_\_

**Salazar Velasco, Julio Guillermo**





**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AGRADECIMIENTO**

Primero antes que todo, le agradezco a mi papá, quien comparte mi nombre. Sin sus esfuerzos y sacrificios no hubiese tenido las oportunidades que tuve para estar aquí. Le agradezco a mi mamá, Magaly Velasco, quien aguantó todas mis fases rebeldes y me crío para ser la persona que soy ahora. A mi querida Bevy, que me acompañó toda la carrera recibíendome con mucho cariño. A todos los profesores de la carrera que instauraron este deseo tan grande de aprender. A mi tutor, Miguel de la Rosa, por haberme acompañado en este proceso. A todos mis amigos del colegio quienes me apoyaron. A mis queridas compañeras del CAP C, a quienes recibieron mis particularidades con brazos abiertos y estuvieron ahí para escucharme. A mi psicoanalista, Juan Pablo Bitar, quien ha posibilitado que mi deseo florezca. A mi novia, Ariana Ruilova quien me ha acompañado por casi 6 años. Amándome y aguantándome en esas ultimas largas noches en este proceso.

Sobre todo, me agradezco a mi mismo por no rendirme.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DEDICATORIA**

Dedico esto a mi persona. No solamente a mi yo actual, sino también a aquel niño que ni en sus sueños mas locos, hubiese pensado que llegaríamos a este punto.

Lo logramos... puedes sonreír.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

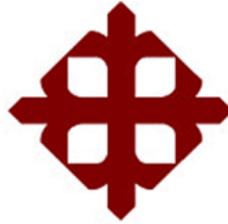
**Psic. Cl. Torres Gallardo, Tatiana Mgs.**  
DELEGADO DE DIRECCIÓN DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Colmont, Marcia Ivett Mgs.**  
DOCENTE ESPECIALIZADO EN EL ÁREA

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Cando, Juan Mgs.**  
DOCENTE Oponente



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CALIFICACIÓN**

**NOTA: \_\_\_\_\_**

# ÍNDICE

Índice de figuras.....	XIII
RESUMEN .....	XIV
Abstract.....	XV
INTRODUCCIÓN .....	2
Planteamiento de problema .....	3
Pregunta general.....	6
Preguntas específicas .....	6
Objetivo general .....	6
Objetivos específicos .....	6
Justificación .....	6
ANTECEDENTES .....	9
CAPÍTULO 1: Semblantes... ¿Masculinos? .....	12
La categoría del semblante .....	12
Definirse hombre.....	14
Semblantes masculinos hipermodernos.....	17
CAPÍTULO 2: No hay relación sexual .....	23
Fórmulas de sexuación .....	25

El amor entre la discordia de los goces.....	29
CAPÍTULO 3: Soluciones masculinas .....	33
Aquellos que (supuestamente) saben... ..	33
... y aquellos que los parlotean.....	34
Hombres-subordinados .....	35
Masculinidades criticas .....	36
Celibatos involuntarios .....	36
Solteros.....	37
CAPÍTULO 4: Metodología.....	39
Enfoque .....	39
Paradigma.....	39
Método.....	39
Técnicas .....	40
Instrumento .....	41
Población .....	41
CAPÍTULO 5: Presentación y análisis de resultados .....	42
Viñeta 1: Entre hombres no se mete .....	42
Análisis de viñeta clínica .....	46
Semblante.....	46

Síntoma .....	46
Posición Sexuada .....	47
Caso clínico 1: Ella no quiere porque yo no (la) quiero .....	48
Resumen del caso .....	48
Nivel fenomenológico.....	48
Análisis Caso Clínico 1 .....	51
Semblante.....	51
Síntoma .....	51
Posición sexuada.....	51
Caso clínico 2: El águila y el ratón .....	52
Resumen del caso .....	52
Nivel fenomenológico.....	52
Análisis del caso clínico 2 .....	54
Semblante.....	54
Síntoma .....	54
Posición sexuada.....	55
CONCLUSIONES .....	56
REFERENCIAS .....	59

## Índice de figuras

<b>Figura 1</b>	Fórmulas de la sexuación.....	25
<b>Figura 2</b>	.....	27
<b>Figura 3</b>	.....	29

## RESUMEN

El tema de esta investigación intento responder las soluciones masculinas posibles en la hipermodernidad ante la no relación sexual. Esta investigación abordo esta problemática a través de los semblantes masculinos presentes en la hipermodernidad. Se recopiló información principalmente de autores que se orientan por el psicoanálisis lacaniano, Lacan siendo uno de los autores principales de los que se sacó información. A parte de ellos, se consideró autores de otros marcos teóricos para establecer los fenómenos que se dan en la hipermodernidad. Mediante estos textos se definió a los semblantes y se estableció su importancia para hacer lazos sociales. Aparte se abordó la manera en que la hipermodernidad y sus fenómenos inciden en la construcción y eficacia de los semblantes masculinos. El principal objetivo de este trabajo fue analizar la manera en la que los semblantes masculinos hipermodernos sirven como soluciones para los sujetos masculinos ante la inexistencia de la relación sexual. Para esto, la investigación fue realizada mediante el enfoque cualitativo, en el cual se utilizaron viñetas clínicas y referencias bibliográficas para situar las consecuencias que tiene la época para las nuevas masculinidades y su abordaje con sus objetos de amor.

**Palabras Claves:** SEMBLANTES MASCULINOS; POSICIÓN SEXUADA; SOLUCIONES MASCULINAS; AMOR; GOCE; HIPERMODERNIDAD

## **Abstract**

The topic of this research aims to explore the possible masculine solutions in hypermodernity in response to the absence of a sexual rapport. This investigation addressed this issue through masculine semblances present in hypermodernity. Information was mainly gathered from authors who are oriented towards Lacanian psychoanalysis, with Lacan being one of the main authors from whom information was drawn. Besides them, authors from other theoretical frameworks were also considered to establish the phenomena occurring in hypermodernity. Through these texts, semblances were defined, and their importance in forming social bonds was established. Additionally, the way in which hypermodernity and its phenomena influence the construction and effectiveness of masculine semblances was examined. The main objective of this work was to analyze how hypermodern masculine semblances serve as solutions for male subjects in response to the nonexistence of a sexual rapport. For this, the research was conducted using a qualitative approach, employing clinical vignettes and bibliographic references to situate the consequences that the current era has on new masculinities and their engagement with their love objects.

***Keywords:* MALE SEMBLANCE; SEXED POSITIONS; MASCULINE SOLUTIONS; LOVE; JOUISSANCE; HIPERMODERNITY**

## INTRODUCCIÓN

La época hipermoderna, se caracteriza por la intensificación y aceleración de los fenómenos culturales y sociales. Esta investigación es esencial ante los cambios socioculturales de las últimas tres décadas, especialmente en la redefinición de roles de género. Mientras la representación de la femineidad ha avanzado, la masculinidad ha recibido menos atención y se encuentra en una especie de estancamiento. Esta falta de representación en la era hipermoderna deja un vacío palpable, generando malestares no abordados en los hombres.

La investigación destaca la importancia de explorar los semblantes masculinos de la época y como estos articulan soluciones para los sujetos masculinos. De manera más precisa, esta investigación abordará esta temática con respecto al axioma lacaniano “no hay relación sexual” y las implicaciones que tiene este con el amor y goce. Los semblantes son maneras de mostrarse, que posibilita instaurarse en el discurso y el lazo social. Entonces ¿qué semblantes hay para mostrarse en las dinámicas cambiantes del amor; aquel amor que suple la asimetría de las posiciones sexuadas?

El dominio de la línea de investigación social con el que guarda correspondencia la investigación es el dominio 5: educación, comunicación, arte y subjetividad. Esta se caracteriza por indagar:

Los procesos de identidad y de generación de la subjetividad, implican diversas dimensiones de carácter bio-psicosocial-cultural que son el objeto del dominio, así como las interacciones del sujeto con el arte y la cultura, el conocimiento y la tecnología como los desafíos que presentan la diversidad de proyectos de vida, en el marco del humanismo y la interculturalidad.  
(parr.1)

Esta investigación guarda correspondencia con el objetivo 7 del eje social “Potenciar las capacidades de la ciudadanía y promover una educación

innovadora, inclusiva y de calidad en todos los niveles” (Republica del Ecuador, 2021). Con respecto a esto, se plantea:

El Gobierno del Encuentro reconoce que el conocimiento es dinámico y está en constante evolución. Es por este motivo que el Sistema Nacional de Educación debe marchar al ritmo de esta evolución y debe centrarse en preparar a las nuevas generaciones para los desafíos intelectuales, profesionales y personales que afrontarán. (República del Ecuador, 2021, p.63)

### **Planteamiento de problema**

La época hipermoderna, según lo plantea Lipovetsky (2004) está caracterizada por la intensificación y aceleración de los fenómenos culturales y sociales. Así como la sociedad, las subjetividades contemporáneas viven y sufren a un ritmo acelerado. Cada vez existe mayor cantidad de investigaciones que evalúan las repercusiones que la época tiene en las subjetividades del ser humano. Sin embargo, por varios factores existen puntos que carecen de investigaciones. Por ende, también carecen de representación en la cultura. La problemática que se indagará dentro de esta investigación aborda los semblantes masculinos presentes en época hipermoderna y como estos articulan soluciones para los sujetos masculinos. El eje principal de estas soluciones investigadas será con respecto a la no relación sexual.

¿Por qué hablar de semblantes para abordar esta problemática? Primero estableciendo la importancia de los semblantes, Lacan (1971) en su seminario *De un discurso que no fuera del semblante*, enuncia que todo lo que es discurso solo puede presentarse como semblante, y nada se construye allí sino sobre la base de lo que se llama significante. Los semblantes son esenciales para poder establecerse en el discurso. Otorgan una “identidad” y un saber-hacer con el mundo. Indagando más en su importancia, Blanco (2019) en su artículo *Sexos y Semblantes* dice:

El discurso tiene siempre en el imposible de la relación, en la no proporcionalidad entre los modos singulares de goce de cada cual, su telón de fondo. En el lugar de esta proporción que “no hay”, cada sujeto debe inventar un artificio, un semblante que le permita instrumentar la imposibilidad incurable para otorgarse un modo de gozar posible. (p.15)

En estos tiempos se puede presenciar un declive de la función paterna y de los grandes ideales que antes otorgaban un sentido de ser. Al hablar de semblantes masculinos, ciertamente se alude a aquellos identificados como hombres, independientemente de su sexo o género. El cómo mostrarse hombre ciertamente tenía un vínculo estrecho con la masculinidad. Pero, esta masculinidad que antes sostenía una identidad para los hombres se encuentra fragmentada. Aunque siempre ha estado presente la cuestión de más de una *masculinidad*, en épocas pasadas estaba más “arreglado” el “como ser masculino”, o más bien “como ser hombre”. Ser masculino implicaba ser hombre. Pero en la hipermodernidad se replantea esta idea. Hernandez (2020) en su artículo *Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano, el burgués* investiga, mediante una metodología mixta buscaba identificar las características que varones residentes de la ciudad de Querétaro, México le atribuyen a la masculinidad hegemónica. Concluyó que:

Las figuras narrativas aquí presentadas nos permiten identificar que, son múltiples las características que forman los discursos de las personas sobre la masculinidad hegemónica. Además, estas características categorizadas en campos semánticos, nos brinda la posibilidad de hacer más accesible la compleja narrativa de la masculinidad hegemónica como una identidad que brinda una serie de lineamientos de comportamiento para los hombres. (Hernandez ,2020)

La masculinidad hegemónica se refiere a una manera concreta de expresar el género masculino. El concepto intenta puntualizar generalidades para la masculinidad. Pero bajo una mirada psicoanalítica se reconoce que para el ser hablante no hay un universal que acoja la singularidad del goce en cada sujeto. Esto surge en las conclusiones del autor. “Las figuras propuestas

en ningún momento pretenden ser categorías cerradas y puras, sino versiones narrativas que matizan una misma categoría” (Hernandez ,2020).

Comprender esta pluralidad es imprescindible para articular algunos imperativos de la época. El “ser masculino” ya no es “ser hombre”. Entonces los semblantes que antes otorgaban un sentido de ser dejan de servir. Al hablar de esta fragmentación (y por ende los semblantes que la acompaña), vale indagarse también acerca de las relaciones amorosas y sexuales. Como lo planteaba Lacan en su Seminario 18 “lo que define al hombre es su relación con la mujer” (1971). Lo masculino no es lo único que sido atravesado por los discursos de la época, lo femenino también. ¿Qué semblantes hay para ponerse enfrente a las nuevas mujeres? Aun así, más allá de los semblantes y los cambios de la época, para abordar este tema hay que hacer referencia a aquella “función que no se puede escribir” (Lacan, 1971). La no relación sexual y las dinámicas que se ponen y juego entre la asimetría de las posiciones sexuadas. Detrás de los sujetos que se asumen como hombres o mujeres, hay algunas lógicas ordenan su goce en torno al falo que no van a obedecer el orden biológico.

Curiosamente, la pregunta de “ser hombre” es una cuestión del orden de la histeria. Mollo (2021) bajo esta perspectiva, mediante un análisis de casos y de la cultura lo explica así:

La mínima casuística sobre las histerias masculinas testimonia una dificultad para "ser hombre". Cada caso a su propia manera, pero todos son modos que no asumen el S1, interesados por el síntoma del otro, mientras fascinan y sufren por el hombre viril y masculino. (p.90)

Los semblantes forman una gran parte del sentido de ser. Mas allá de ser una identificación, es una manera de posicionarse frente a otros. Otorga un saber hacer frente las problemáticas de la vida. Los semblantes siempre tendrán sus límites. Sin embargo, en una época donde las dinámicas entre los goces son frecuentemente cambiantes y cada vez más frágil, hay que plantearse las maneras que los sujetos (en este caso, lo masculino) responden ante este vacío.

## **Pregunta general**

¿De qué manera los semblantes masculinos articulan soluciones para los sujetos masculinos ante la inexistencia de la relación sexual en la hipermodernidad?

## **Preguntas específicas**

¿Cuáles son los semblantes masculinos de la hipermodernidad?

¿Qué implica la inexistencia de la relación sexual?

¿Qué soluciones hay para los sujetos masculinos ante la inexistencia de la relación sexual en la hipermodernidad?

## **Objetivo general**

Analizar la manera en que los semblantes masculinos articulan soluciones para los sujetos masculinos ante la inexistencia de la relación sexual en la hipermodernidad, ubicando sus implicaciones sobre el amor y goce

## **Objetivos específicos**

Definir la categoría lacaniana de semblante mediante una revisión bibliográfica

Describir los semblantes masculinos presentes en la hipermodernidad a partir de una revisión bibliográfica

Definir el axioma lacaniano “no hay relación sexual” y su consecuencia sobre el amor y el goce mediante una revisión bibliográfica

Analizar soluciones masculinas ante la inexistencia de la relación sexual en la hipermodernidad mediante el análisis de viñetas y casos clínicos

## **Justificación**

La investigación es necesaria por las mismas demandas que la época exige. En los últimos 2 siglos se han presentado diversos cambios a nivel

sociocultural. Entre estos, un tema que se ha estado hiperfocalizado son los roles de género. En otras palabras ¿qué es un hombre y que es una mujer? Por un lado, la representación del lado “mujer” ha tenido grandes alcances y representación a nivel sociocultural y académico. Por otro lado, el “hombre” ha tenido mucha menos representación. Lo femenino que construía a la mujer ha cambiado. Ya no es necesario cumplir con el arquetipo femenino para reconocerse mujer a nivel social. Grandes movimientos sociales han posibilitado nuevos saber-hacer para aquello.

En este aspecto, el hombre se ha quedado en cierto impasse. La masculinidad y los grandes ideales que les otorgaba un saber-hacer no solamente han sido repensadas, si no también rechazadas. En esta ausencia de representación dentro de la hipermodernidad deja un vacío, un malestar no tramitado que eventualmente se manifiesta de distintas formas.

Esta investigación plantea a los semblantes y como un eje esencial para los recursos que usan los sujetos masculinos para posicionarse ante la no relación sexual. Es necesaria esta investigación para para brindar más representación a nivel académico y sociocultural. Mas allá de esto, permitiría nuevas miradas hacia los síntomas de la época relacionado a los malestares que padecen los hombres. Esto serviría para establecer grupos de apoyo. Aparte la Psicología Clínica beneficiaría de más recursos que posibiliten nuevas intervenciones e interpretaciones de estos malestares.

Aunque la investigación hace gran énfasis en aquellos sujetos asumidos como hombres, es importante dar cuenta que existen otras cuestiones a nivel fantasmático que ordena las lógicas y maneras de gozar de estos sujetos. Mas allá de ser “problemas de hombres” o síntomas “histéricos” u “obsesivos”, esta investigación hace un énfasis en las discordias dadas por las posiciones sexuadas lacanianas.

El capítulo 1 aborda la manera que la hipermodernidad incide en los semblantes masculinos. Para esto se define la categoría lacaniana del semblante, para lograr entender su función y los aspectos simbólicos e imaginarios que inciden en su estructuración. Luego se aborda algunas definiciones de hombre y masculinidad, comparando y contrastándolas con

posiciones teóricas. Esto apertura hacer algunas construcciones sobre como los sujetos se definen hombres. Finalmente, tras este recorrido, se presente varios fenómenos de la época y como esto ha influido en las problemáticas de los sujetos masculinos y los semblantes que se articulan.

El capítulo 2 define el axioma lacaniano “no hay relación sexual”. Se explica también las fórmulas de la sexuación y sus implicaciones sobre el goce de los dos lados. Tomando este con cuenta, se abarca las discordias en el amor, que va más allá de dos posiciones biológicas, si no a las consecuencias de las posiciones sexuadas.

El capítulo 3 toma todo lo abarcado en los primeros dos capítulos, situando algunos significantes de la época, articulándonos como maneras de hacer semblante que aportan distintas soluciones para el sujeto masculino en la hipermodernidad.

## ANTECEDENTES

A nivel nacional, el texto Masculinidades en Ecuador, editado por Andrade y Herrera de las jornadas de jornadas sobre Masculinidades y Equidad de Género, organizadas por FLACSO (2001) recoge gran parte de las ponencias presentadas en este evento y pretende ofrecer un punto de partida para la realización de futuras investigaciones que produzcan un conocimiento más sistemático sobre el carácter de “lo masculino” en el Ecuador. Reúne trabajos antropológicos y sociológicos sobre la construcción de las identidades masculinas en distintos grupos sociales del Ecuador. Luego de esto se presentan reflexiones sobre la relevancia de los estudios de masculinidad para problemáticas sociales tales como: la equidad de género, salud sexual y violencia intrafamiliar.

Puede que no apunte de manera muy específica hacia el tema de la presente investigación, pero es imprescindible comprender sobre la construcción de las identidades masculinas para analizar los semblantes asumidos.

A nivel LATAM, el artículo de Hernández (2020) titulado “Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano, el burgués”, expone los resultados de un estudio exploratorio que buscaba identificar las características que varones residentes de la ciudad de Querétaro, México. A partir de una metodología mixta se proponen tres figuras narrativas que coexisten en la población y que son parte de la transformación de los contenidos de la masculinidad hegemónica.

Por otro lado, Castillo y Lara (2020) en su investigación “El malestar en los hombres: una revisión de alcances”, siguieron la metodología de revisión panorámica cuyo objetivo fue explorar el alcance de los artículos y textos académicos sobre las masculinidades en relación con el malestar. Los resultados apuntan hacia una conceptualización más sólida del malestar como un estado entre la salud y la enfermedad, cuyas causas han sido identificadas como conflictos y pérdidas con relación al (in)cumplimiento de los mandatos de la masculinidad hegemónica. Sus consecuencias repercuten directamente en la salud física y mental. Las conclusiones se centran en la reflexión de la

posibilidad del malestar como una punta de flecha para el cambio en las relaciones de género.

Otro aporte en Latinoamérica es el libro “Histerias masculinas”. Escrito por Juan Pablo Mollo (2021), este libro está atravesado por una pregunta: ¿qué es ser un hombre? Y se preocupa por explorar y entender uno de los síntomas frecuentes en los hombres de hoy: la histeria. Precisamente, una característica de las histerias masculinas radica en la dificultad para asumir una "identificación de hombre", que quienes las sufren ubican siempre afuera, en otro hombre con mayor potencia. Tiene que ver con hombres frágiles en el imaginario corporal que buscan un sostén en otro cuerpo, ya sea un compañero o una pareja, hombre o mujer. Varones interesados en otros varones y en el mundo femenino, que revelan el surgimiento de "nuevas virilidades" en el mundo contemporáneo. Mediante el análisis de algunos casos de histerias masculinas, Mollo (2021) logra abordar estas problemáticas actuales, que trascienden la polaridad social de masculino-femenino.

A nivel internacional, Giles Lipovetsky (2008) en el libro “Los tiempos hipermodernos”, plantea que nos encontramos en una segunda revolución moderna. Lo “posmoderno” ha llegado a su fin y se ha traspasado a la era “hipermoderna”. Esta época se caracteriza por el hiperconsumo y el individuo hipermoderno. La sociedad hipermoderna se distancia de los grandes principios estructurales de la modernidad. Lipovetsky sostiene que el sujeto hipermoderno se encuentra atormentado de vivir en un mundo que se ha disociado de la tradición y afronta un futuro incierto. Se usará esta conceptualización de la “hipermodernidad” para contextualizar los detalles socioculturales del tiempo/espacio en el que se dará esta investigación.

Bilsker, D., Fogarty, A., & Wakefield, M. A. (2018) en su investigación *Critical Issues in Men’s Mental Health* [Problemas críticos en la salud mental de los hombres], realizaron una revisión narrativa que destaca problemas clave en la salud mental de los hombres e identifica enfoques para la investigación, políticas y prácticas que respondan a los estilos de afrontamiento de los hombres. Los problemas discutidos son: la alta incidencia de suicidio masculino, la naturaleza desconcertante de la depresión

masculina, el uso riesgoso del alcohol entre los hombres y las formas características en que los hombres manejan el sufrimiento psicológico. La principal conclusión es que una alta proporción de hombres en la sociedad occidental ha adquirido estrategias de afrontamiento psicológicas que a menudo son disfuncionales.

Por otro lado, centrado en los discursos de las redes sociales, Vallerga y Zurbriggen (2022) en *Hegemonic masculinities in the 'Manosphere': A thematic analysis of beliefs about men and women on The Red Pill and Incel* [Masculinidades hegemónicas en la 'Manosphere': Un análisis temático de creencias sobre hombres y mujeres en The Red Pill e Incel.] en un análisis descubrieron que las creencias sobre mujeres y hombres formaban una ideología conflictiva. Se percibía a las mujeres como teniendo tres motivos principales: engañar y manipular a los hombres, satisfacer promiscuamente sus propias necesidades sexuales y comerciar sexo por poder. Los hombres se veían como pertenecientes a algunos tipos de hombres dependiendo de su éxito con el sexo opuesto y como lograban dicho éxito. Se considera importante tomar en cuenta los discursos de distintas subculturas de las redes ya que las plantean como manifestaciones del malestar a tratar en esta investigación.

## CAPÍTULO 1

### **Semblantes... ¿Masculinos?**

“Lo que hace creer que hay algo allí donde no hay” es la definición de semblante que da Jaques-Alain Miller (2002) en su curso De la naturaleza de los semblantes. Es importante dejar claro el “hacer creer” de aquella definición y no tomarlo de manera muy literal. La noción de semblante va más allá de una exhibición de algo falso o de un aparentar. Lacan (1971) insiste que no es un mero aparentar en el sentido del engaño, sino que constituye el acto mismo de mostrarse.

Partiendo de estas conceptualizaciones se interroga algo fundamental para esta investigación. Si bien un semblante es hacer creer que hay algo donde no hay nada, ¿que implica el término semblantes masculinos? Usando la definición de J-A Miller, podría ser “Lo que hace creer que hay masculinidad allí donde no hay una respuesta universal”. Para lograr un mejor entendimiento, habría que ubicar la función en sí de los semblantes y su conexión con lo que se considera masculinidad.

#### **La categoría del semblante**

¿Por qué hay nada y no más bien algo? Esta pregunta atraviesa fundamentalmente al psicoanálisis. Contemplando esta pregunta analítica, Miller (2002) dice que el trauma de la sexualidad, tal como Freud lo presenta, proviene, justamente, de esta sorpresa no de que haya algo, sino de que no hay nada allí donde se esperaba, se anhelaría algo. Una manera de intentar de responder ante ese anhelo es el semblante.

La categoría del semblante fue propuesta por primera vez por Jaques Lacan en su Seminario XVIII. El mismo título de este, de un discurso que no fuera del semblante, deja ciertas coordenadas que permiten acertar la función de los semblantes. El semblante es inherente al discurso, siendo su orador o lo que le da cuerpo. Lacan (1971) en su Seminario, enuncia que todo lo que es discurso solo puede presentarse como semblante, y nada se construye allí sino sobre la base de lo que se llama significante.

Puntualizando más los motivos del título del seminario y en si la función de los semblantes, Lacan dirá que el “del semblante” no es semblante de otra cosa, se lo debe tomar en el sentido del genitivo objetivo. Se trata del semblante como objeto propio con el que se regula la economía del discurso. Planteado esta distinción que se hace entre ubicar el sentido “del semblante” como genitivo objetivo en vez de subjetivo, Lacan (1971) dirá:

La palabra subjetivo debe rechazarse aquí por la sencilla razón de que el sujeto no aparece más que una vez instaurado en alguna parte el enlace de los significantes. Un sujeto no podría ser más que el producto de la articulación signifiante. Un sujeto como tal no domina nunca en ningún caso esta articulación, sino que está por ella, hablando con propiedad, determinado. (p.18)

Sintetizando lo previamente establecido por estos autores, no hay discurso que no sea del semblante, ya que es el semblante que regula la economía del discurso. El ser hablante aparece como producto de ser atravesado por el lenguaje, cuestión que posibilita que se introduzca al discurso. Es decir, el ser hablante desde que está inmerso en el discurso, se encuentra alojado en alguna forma de semblante.

Tomando estas conceptualizaciones como base, se indaga más acerca de su función desde el sujeto. Del Pino (2012) dice:

Ante lo Real traumático del origen hay respuestas fundamentales que los seres humanos deben construir: una por la vía de la relación del sujeto con el Otro, sede de las identificaciones simbólicas. La otra vía es la relación con el otro semejante, especular que brinda la idea de un autodomínio, de una autodefinición, brinda la suposición ilusoria de esas virtudes. Existe una categoría central en el edificio teórico del psicoanálisis que agrupa estas respuestas simbólicas e imaginarias, esa categoría es: el semblante. (p.2)

Con la cita anterior, se esclarece el funcionamiento de la triada lacaniana, constituida por lo Real, Simbólico e Imaginario, con respecto al semblante. El anudamiento entre los registros simbólico e imaginario da forma al semblante. Funcionamiento cuyo objetivo principal es oponerse al registro

de lo Real. “Comprende imágenes y significantes que constituyen el discurso, el saber, el parecer, la verdad y el ser.” (Del Pino, 2012)

Del Pino en este mismo texto, destaca que solo es posible hacer lazo social con el semblante y que el sujeto humano a lo largo de su vida buscara maneras de hacer con su posición de pérdida estructural con semblantes que han funcionado para él a partir de su relación con el otro de la imagen y el Otro del significante.

Indagando más en su importancia, Blanco (2019) en su artículo Sexos y Semblantes dice:

El discurso tiene siempre en el imposible de la relación, en la no proporcionalidad entre los modos singulares de goce de cada cual, su telón de fondo. En el lugar de esta proporción que “no hay”, cada sujeto debe inventar un artificio, un semblante que le permita instrumentar la imposibilidad incurable para otorgarse un modo de gozar posible. (p.15)

Tomando lo antedicho como referencia, surge algunas cuestiones importantes para la presente investigación. ¿Qué ocurre cuando aquellos semblantes no logran responder ante las exigencias de la época? ¿Qué modos posibles de gozar hay? Aquellas preguntas se dirigirán principalmente a aquellos sujetos nombrados como hombres.

### **Definirse hombre**

Los significantes “hombre” y “masculinidad” en épocas previas se encontraban anudados de una manera tan fuerte que de cierta forma se complementaban. Para ser hombre uno inherentemente mostraba características masculinas y ser considerado alguien masculino implicaba asemejarse a un comportamiento estereotipado de un “ser hombre”. Pero uno de los grandes puntos que el discurso histórico de la época ha cuestionado han sido los significantes de “ser hombre” y “ser mujer”. Para ser hombre no necesariamente se tiene que ser masculino. Es importante puntualizar la época, ya que otorga recursos simbólicos e imaginarios que posibilitan la invención de respuestas, pero al mismo tiempo impasses para el sujeto.

¿Qué es un hombre y como se relaciona con ser (o no) masculino? Primero se ubicará algunas definiciones que ofrece la Real Academia Española (RAE), la cual tiene varias definiciones que aparentemente puntualiza distintos aspectos del hombre. ¿Por qué interesa la definición de la RAE? Porque a pesar de cierta perspectiva controversial que se le pueda tener, esta institución ha logrado situarse como un referente central para la lengua hispanohablante. Es hasta el punto de que cuando se googlea la definición de una palabra, lo que aparece por default son los significados que la RAE ha categorizado.

Entre las definiciones que la RAE (2023) otorga, las principales refieren a lo biológico del hombre, es decir “varón (persona del sexo masculino). Mas allá de esto, dos otras definiciones, son “Varón que ha llegado a la edad adulta” y “Varón que tiene las cualidades consideradas masculinas por excelencia”. Ahora, lo masculino es definido por la RAE (2023) como “propio del varón o que posee características atribuidas a él”. Tanto el sustantivo “hombre” como el adjetivo “masculino” son reducidos a la experiencia default de tener un pene y lo que tradicionalmente se atribuye a ello. Irónicamente, los significados se encuentran algo vacíos de sentido.

Apartándonos del órgano, un discurso que predomina en la época es el que separa el sexo del género. Más allá del órgano sexual que un sujeto pueda tener, hay otras cuestiones sociales que influyen en lo que se hace como persona. La Organización Mundial de Salud (OMS) lo explica así:

Los roles de género son construcciones sociales que conforman los comportamientos, las actividades, las expectativas y las oportunidades que se consideran apropiados en un determinado contexto sociocultural para todas las personas. Además, el género hace referencia a las relaciones entre las personas y a la distribución del poder en esas relaciones. (2018)

Con todo esto en cuenta, se puede ubicar características biológicas, algunas cualidades que se atribuyen a lo masculino y algo de lo social que se pone en juego que diversifica lo que puede ser de un hombre. Algo logra ser elaborado, pero quedan muchos vacíos por fuera de estas descripciones que intentan dar una respuesta. Lo poco que se logra decir, es sostenido por el

semblante de un discurso científico que no podrá atrapar la experiencia completa del ser hablante. Efectivamente, la experiencia de ser y hacer de hombre o mujer va más allá de las características del organismo.

Sin embargo, las escisiones que en momentos las conceptualizaciones de género intentan hacer del sexo pueden llegar a omitir cierta importancia que tiene el cuerpo en el que los sujetos habitan. Hablar del organismo no es lo mismo que hablar del cuerpo. El cuerpo es un cuerpo por que se encuentra habitado por el lenguaje, Vetere (2009) dirá:

Para el psicoanálisis el cuerpo se distingue radicalmente del organismo. Se trata de un cuerpo hecho de palabra, constituido en la relación del sujeto con el Otro y habitado por la castración. Cuenta además con múltiples dimensiones. Cuerpo hablado y que habla, cuerpo representado por imágenes, cuerpo que siente dolor, placer y otros afectos, que goza y es gozado. (parr.8)

Parte de lo que se inscribe en el cuerpo, tienen que ver también con el significativo “ser hombre” y la imagen propia. “Tener cuerpo de hombre” puede ser articulado de distintas maneras. Altura, musculatura, rasgos faciales, entre otros. Mas allá de esto, el “tener cuerpo de hombre” también tiene una implicación sobre el órgano reproductivo. En algún momento de su infancia queda marcado en el varón que él tiene algo distinto a las chicas, y que algo de eso lo define (en parte por la separación que hace).

Farías (2020) explica que “en la sexuación es necesaria una implicación subjetiva del sexo, supone no sólo asunción del propio sexo, sino también la aceptación del sexo del Otro”. De esta forma el sujeto debe de consentir la diferencia a nivel de significativo de los sexos. Lacan (1971) dice:

Para acceder al otro sexo hay que pagar realmente el precio, el de la pequeña diferencia, que pasa engañosamente a lo real a través del órgano... un órgano no es instrumento más que por mediación de esto, en lo que todo instrumento se funda: que es un significativo. (p.17)

En el mismo texto abordará lo siguiente:

La identidad de género no es otra cosa que lo que acabo de expresar con estos términos, el hombre y la mujer. Es claro que la cuestión de lo que surge allí precozmente solo se plantea a partir del hecho de que en la edad adulta el destino de los seres hablantes es repartirse entre hombres y mujeres. Para comprender el hincapié que se hace en estas cuestiones, en esta instancia debe percibirse que lo que define al hombre es su relación con la mujer, e inversamente. (p.31)

Estas citas no hablan solamente del cuerpo, sin embargo, hace hincapié en lo elaborado acerca de cómo se define un hombre a partir de su relación con la mujer. En otros tiempos, con ideales menos líquidos, se destinaba esta relación con el fin de casarse y hacer una familia. Por ende, se destinaba al hombre los significantes de “esposo” y “padre”. Obviamente, habrá sujetos que se acoplen mejor a estos estatutos y otros que lo rechazan. Lo que se busca puntualizar, es que pareciera que lo que termina definiendo al hombre, o más bien, el semblante hombre es la finalidad de su virilidad. “La instauración de lo viril es el efecto de estructura que requiere de esta pérdida para erogeneizar el órgano peniano, para que la función sexual tome su lugar” (Sinatra, 2003). ¿Qué hace (o no) con eso que tiene? Eso que le (im)posibilita posicionarse con respecto a su partenaire sexuado.

Ciertamente, la orientación psicoanalítica no conceptualiza estas posiciones como un para-todos. Su enfoque puntualiza la experiencia de lo singular, más aún con las conceptualizaciones de las posiciones masculinas y femeninas que son esenciales para la presente investigación. No obstante, aquel recorrido de “definir” al hombre, tiene sus implicaciones para situar algunos recursos que sirven para “definir-sé” como hombre. Algo universal que solamente intenta tapar aquello que no está. Considerando esto ¿de qué manera se articulan los semblantes masculinos de la hipermodernidad?

### **Semblantes masculinos hipermodernos**

La época hipermoderna, según lo plantea Lipovetsky (2004) está caracterizada por la intensificación y aceleración de los fenómenos culturales

y sociales. Así como la sociedad, las subjetividades contemporáneas viven y sufren a un ritmo acelerado. Algo importante que destaca Lipovetsky en este texto es como han evolucionado los grandes ideales, es decir, como han caído y sus efectos. Esta investigación requiere situar algunos otros fenómenos de la época para formalizar lo que distingue los semblantes masculinos hipermodernos a los que podrían considerarse como tradicionales.

Puntualizando la diferencia que plantea entre la posmodernidad y la hipermodernidad, es que la primera, se destaca por cierta liberación del individuo de las presiones sociales e institucionales. Como lo puntualizarán varios otros autores: una caída de los grandes ideales. Entre los principales la religión y sus suposiciones. Por un tiempo se gozaba esta libertad con pocos frenos. Ideales como los de la liberación sexual, movimientos LGBTQ+, un boom significativo en ideología y practicas feministas, cambios considerables a los ideales de la pareja y la familia, entre muchos otros posibilitaron nuevas maneras de hacer lazo con el mundo. Pero al pasar de los años, las soluciones que se articulaban en esta pluralización de posibilidades se fueron transformando en otros tipos de angustias. Villar (2016) contempla:

ese *carpe diem* frívolo y sensual no fue más que un brevísimo paréntesis en lo que, a la luz de las últimas décadas, continuaría siendo la era moderna, solo que ahora elevada a la máxima potencia: la hipermodernidad. Aquel Narciso hedonista ha trocado placer por angustia, libertad por incertidumbre, goce por eficacia. La falta de ataduras sociales ya no es vivenciada como un privilegio liberador sino como un desamparo angustiante. La mira sigue puesta en el futuro, solo que ya no en la persecución de una utopía de progreso, igualdad y riqueza universales, sino que, en la lucha descarnada por asegurarse un lugar de supervivencia individual en un escenario social y mundial, por regla, cambiante. (parr.1)

Una puntualización que hace Villar es la comparación entre la modernidad y la hipermodernidad, en el sentido de que la última mencionada es una continuación de la primera, pero elevada a su máxima potencia.

Efectivamente, pareciera que lo que ha ocurrido es la sustitución de unos imperativos por otros.

En esta conceptualización de la caída de los grandes ideales, se ubica la declinación de la función paterna y con ello un declive en la eficacia en el orden simbólico. Lacan (1977) dirá:

Un gran número de efectos psicológicos, sin embargo, están referidos, en nuestra opinión, a una declinación social del imago paterno. Declinación condicionada por el retorno al individuo de efectos extremos del progreso social, declinación que se observa principalmente en la actualidad en las colectividades más alteradas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas (pp. 74-75)

Profundizando este declive, Zack (2011) señalará:

El declive de la Imago paterna va generando las condiciones para que la irrupción del goce, de lo real del goce, vaya impotenciando la eficacia de lo simbólico para dar cuenta de lo real. Esto va abriendo paso a una nueva forma de subjetividad, y por añadidura a una nueva forma de inscribir la diferencia sexual. (parr.4)

Con respecto a esta cita, se hace hincapié en estas nuevas formas de subjetividad que conllevan a nuevas formas de inscribir la diferencia sexual. Por añadidura se reformulan los posibles encuentros entre las posiciones sexuadas y los semblantes que llevan al escenario con su partenaire sexuado. Este escenario llamado amor (y las distintas vertientes que puede tomar), donde cada uno muestra lo que (no) tiene. Resumiendo, estos cambios Dessal (2018) dirá:

debemos tomar en cuenta los inmensos beneficios subjetivos que suponía para nuestros antepasados el hecho de sentirse parte de una tradición que establecía de forma rígida e inobjetable los semblantes considerados legítimos. La tradición y el discurso que la expresaba ofrecían al mismo tiempo protección, estabilidad e identidad interior. Ello implicaba sentirse parte de un todo, que alejaba la vivencia de la soledad, la incertidumbre y el desamparo de la vida. (parr.1)

Ahora, estas conceptualizaciones son análisis hechos a partir de los fenómenos que se observan en la época actual. No se intenta hacer evaluaciones positivas ni negativas. Es imposible hablar del sujeto sin hablar también de la época en la que habita, ya que esta tendrá consecuencias sobre ellos. Ahora, focalizándose en una descripción que va más allá de lo teórico, se retoma algunas manifestaciones en la cultura, mencionadas al inicio del subcapítulo, que tienen incidencia sobre los semblantes masculinos.

Entre estos se encuentra el boom de ideologías feministas, las cuales han movilizado grandes posibilidades para las mujeres tanto en lo económico como lo social. Esto en gran medida ha cambiado la manera que hombres y mujeres interactúan, especialmente en encuentros cuyo objetivo es entablar relaciones sexuales. Las mujeres de hoy son independientes. Tienen dinero, carros, trabajo y son orientadas metas que van mucho más allá de ser “madres” o “amas de casa”. Sinatra (2003) comenta acerca de un reproche muy común en la época de parte de las mujeres: ¡Ya no hay hombres! Aquello se presenta por mujeres heterosexuales que se les hace cada vez más difícil encontrar hombres que con quienes puedan emparejarse (sobre todo en el matrimonio). Enfocándose en el lado masculino de este reproche, habría que indagar ¿Qué hombres hay?

A nivel de semblante habría que ubicar el semblante del hombre-directivo está en declive. El hombre valiente, trabajador, que lideraba los hogares ya no basta para los imperativos actuales. En su lugar, se podría ubicar a hombres que, trabados por estas exigencias, optan por tomar un lugar pasivo ante sus dificultades con el otro género. Es decir, que, en sus impasses en los encuentros con el otro género, se opta por ser subordinado de sus demandas. Hay diferentes vertientes que esto puede llevar. Si hablamos de esta posición “pasiva” desde un semblante de “hombre-subordinado”, es decir, de un hombre que no ha logrado asumirse como tal (careciendo de modos de hacer con su propio goce y el otro género) se puede hacer referencia a algunas “categorizaciones” de hombres de los cuales se profundizará en el tercer capítulo.

Por otro lado, centrado en los discursos de las redes sociales (que en esta época se puede analizar que ha convertido en un referente de saber sin límites), existe un espacio que en la última década ha ganado gran prevalencia. La “Manosphere”. Aquella “esfera de hombres” está constituida por hombres “con saberes” que comparten su conocimiento con hombres “perdidos”. Los principales ejes que se abordan son “como ser un hombre valioso” y “como conquistar (sin límites) a las mujeres.

Vallerga y Zurbriggen (2022) analizaron cómo los participantes de dos foros de la Manosphere (The Red Pill e Incel), veían a mujeres y hombres. Descubrieron que las creencias sobre mujeres y hombres formaban una ideología compuesta por tres factores principales. Visiones basadas en la evolución del esencialismo de género, una psicología informal de las motivaciones de las mujeres y una tipología de hombres. Se percibía a las mujeres como teniendo tres motivos principales: engañar y manipular a los hombres, satisfacer promiscuamente sus propias necesidades sexuales y comerciar sexo por poder. Los hombres se veían como pertenecientes a dos algunos tipos. “Alfa” que son atractivos, poderosos y sexualmente exitosos, hombres “beta” que dan a las mujeres como su única ruta para las interacciones sexuales, y hombres incel (involuntariamente celibatos) que son poco atractivos para lograr éxito sexual.

Hasta ahora se ha redactado acerca de hombres que se posicionan en un lugar de modelo, hombres que intenta modelarse a partir de ellos y otros hombres que en sus impasses han encontrado una respuesta en ser subordinados de su partenaire sexuado. Pero hay otros hombres que en su subjetividad han encontrado otras maneras de acomodarse entre las nuevas feminidades. Feminidades no solamente con respecto a las nuevas mujeres, sino también relacionadas a la “feminización” de lo masculino. Incluido en esto se puede hablar de hombres metrosexuales que les interesa en gran medida el cuidado de su apariencia física. Por otro lado, hay aquellos hombres que se muestran más involucrados en los problemas sociales que afectan a las mujeres, mostrándose como aliados cercanos al feminismo, dispuestos a participar en actividades y comportamientos no típicamente considerados masculinos.

Se profundizará más en estos hombres y sus semblantes en el tercer capítulo de la presente investigación. Por el momento se busca resaltar que existe una gran diversidad de semblantes-respuestas hacia las problemáticas que enfrenta la masculinidad en la actualidad. Pero, independientemente del semblante-respuesta que articule el sujeto masculino, su solución tendrá que pasar por la lógica fálica. Cosa que siempre se va encontrar en discordia con el goce Otro de la posición femenina.

## **CAPÍTULO 2**

### **No hay relación sexual**

Unos de los grandes puntos que el psicoanálisis ha llegado a descubrir, o más bien develar, es que la sexualidad no marcha para los seres humanos. No marcha porque la sexualidad, al menos como lo plantea el psicoanálisis, no es algo que se reduce fácilmente a lo orgánico. Al hablar de la sexualidad en psicoanálisis, Tropas (2002) explica:

Esta significación del término sexualidad, en el psicoanálisis, es una significación deducida, una realidad sexual que no es la realidad de los comportamientos sexuales como tales, tampoco la realidad de los pensamientos conscientes a nivel de lo sexual. La realidad sexual de la que se trata es la realidad sexual del Inconsciente, de lo que está rechazado del consciente por la represión y que no puede expresarse o volver como tal en la conciencia. (p.3)

Tal como lo planteaba Freud, los seres humanos realizan actos más allá que por el cumplir necesidades básicas. A diferencia de los animales, quienes se alimentan, forman grupos y se reproducen por instinto, las acciones de los seres humanos son empujados por fuerzas psíquicas hacia otra finalidad. Aquella fuerza es nombrada pulsión por Freud. Esta diferencia solo es posible porque el ser humano, al ser inmerso en el discurso a través de un baño hirviente y cicatrizante con el lenguaje, se convierte en un ser hablante. La única manera que esta energía puede ser liberada es mediante el cuerpo.

Asimismo, este cuerpo del ser hablante también es sexuado. Puntualizando lo traumático del cuerpo sexuado, Del Pino (2012) dirá:

Es por el hecho de que no existen las coordenadas previas para hacer con el advenimiento de un cuerpo que es sexuado y que la cultura lo recibe con el lenguaje, todo allí no puede ser nombrado, no puede ser dicho. Esta particularidad se inscribe en que la posición del sujeto sexuado no es correspondiente a su sexo biológico, sino que debe realizar un movimiento

que es atravesado por identificaciones que son tomadas y recibidas del campo del lenguaje, del campo significante. (p.1)

Así como se lo ha planteado previamente, el orden biológico del sujeto no dará respuestas concretas a como posicionarse en torno los significantes hombre o mujer. De igual manera, los abordajes de roles de género responderán a algunas cuestiones sociales que buscan romper aquellas barreras estereotipadas de cómo deben ser los hombres y las mujeres y como se relacionan. Tendrán sus importancias a nivel subjetivo, pero cada sujeto tendrá que buscar su propia manera de hacer con su singularidad y como la presenta. No hay respuestas fijas para esto. Esto se torna aún más confuso cuando un sujeto querrá emparejarse con otro.

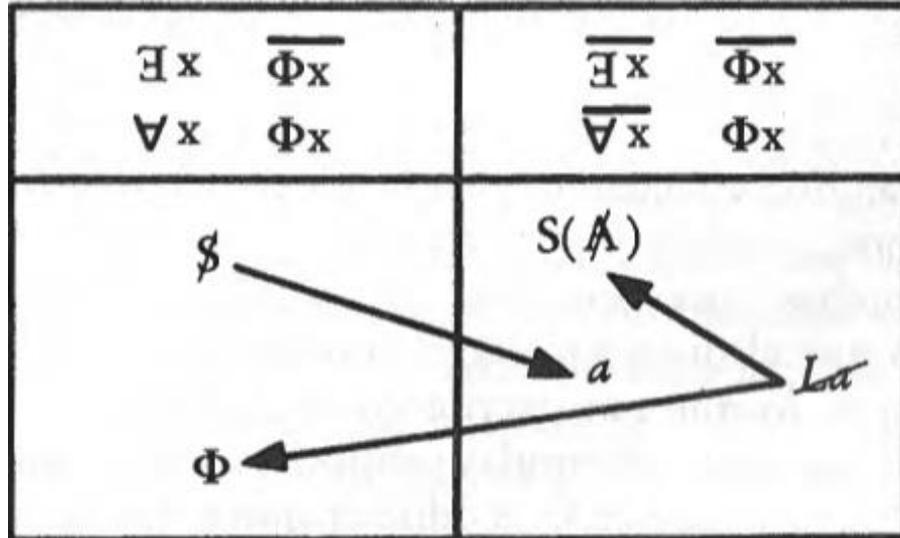
Entonces, más allá de no tener una respuesta concreta para saber hacer con su propia sexualidad ¿Que ocurre cuando se intenta agregar a otro en esta ecuación? Un montaje de refranes, frases, escritos, películas, conflictos, violencia, movimientos sociales y muchos otros fenómenos dados por las (in)experiencias de amores, desamores, engaños y malentendidos. Dadas por posiciones respecto al goce, las cuales nunca se lograrán satisfacer en completitud. Precisamente eso: no hay otro que complemente y complete al sujeto. El “no hay” de la frase tiene que ver principalmente con el vacío de una respuesta ante el Real de la sexualidad.

Formalizando esta brecha, Lacan formula dos posiciones sexuadas en que los sujetos se reparten. La posición masculina y femenina, que no obedecen a lo biológico ni tampoco son dadas por las identificaciones de género. No existe una distinción a nivel inconsciente de los significantes “hombre” y “mujer”. El único significante que lo pueda representar es el falo. Estar del lado masculino o femenino dependerá de la posición del sujeto respecto al falo.

## Fórmulas de sexuación

**Figura 1**

Fórmulas de la sexuación



*Nota:* Tomado de *Aún* (p. 95). Lacan, J 1972 – 1973.

En la clase Una carta de almor, dentro del Seminario 20, Lacan enseñará el cuadro completo del recorrido que ha hecho de las dos posiciones en las que los sujetos se reparten. El cuadro de las fórmulas sexuadas.

Basándose en el esquema de Pierce y las proposiciones lógicas de Ferge, Lacan sitúa estas fórmulas y símbolos para explicar la diferencia sexual, desde la estructura del deseo y la posición subjetiva. Aquí se podrá apreciar dos posibles caminos que el ser hablante tomará con respecto a su posición sexuada. El lado izquierdo, se considera el masculino y situado a su derecha, está el femenino. En el lado superior de ambos lados, se puede observar las fórmulas proposicionales.

En el cuadrante superior izquierdo se observa función que representará la lógica fantasmática de los sujetos inscritos en este lado. Sobre esta posición, Lacan (1973) dirá:

A la izquierda, la línea inferior el  $\forall x \Phi x$  indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una  $x$  que niega la función  $\Phi x$ :  $\exists x \Phi x(\text{no})$ . Es lo que se llama función del padre, de donde procede por

negación la proposición  $\Phi x(\text{no})$  que funda así el ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo. El todo apoya entonces aquí en la excepción postulada como término, como lo que niega íntegramente a esa  $\Phi x$ . (pp.96 - 97)

Con respecto al lado derecho, Lacan establece:

A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad -aún por determinar- le está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte. Si se inscribe en ella, vetará toda universalidad, será el no-todo, en tanto puede elegir estar o no en  $\Phi x$  (1973, p.97).

Lo que implica para el sujeto aquellas diferencias de profundizarán más adelante. Posterior a esta explicación, Lacan se seguirá abordando los símbolos que se encuentran en los cuadrantes inferiores. Del lado hombre, coloca al sujeto barrado y al falo. Puntualizará aquí que  $\Phi$  como significante es el soporte del sujeto barrado. Luego de esto, Lacan explicará aquella flecha que conecta al sujeto barrado y al objeto a ubicado en el otro lado:

Esta el sujeto barrado acompañada así por ese doble, ese significante del que en suma ni siquiera depende, no tiene que ver, como pareja, sino con el objeto a inscrito del otro lado de la barra. Sólo por el intermedio de ser la causa de su deseo le es dado alcanzar a su pareja sexual, que es el Otro. Por esta razón, como lo indica en otra parte la conjunción de sujeto barrado y a en mis gráficos, no es más que fantasma. (1973, p.97)

Retomando el lado derecho, aparte de a, agregará dos elementos más: un La barrado y S (A barrado). A esto, Lacan agrega:

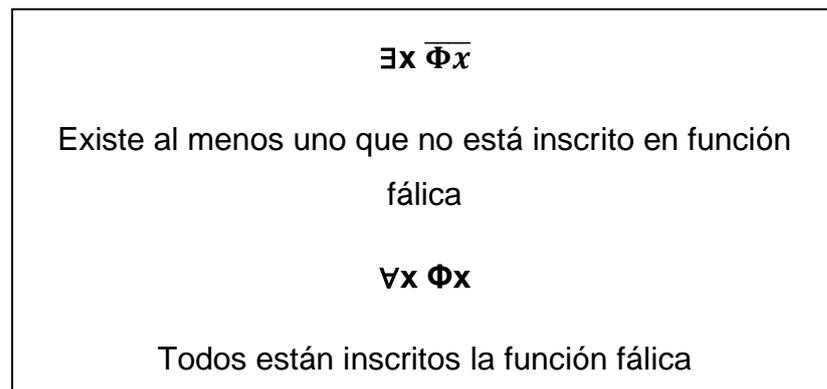
Este La barrado está relacionado, tal como se los ilustraré hoy, con el significante de A en tanto tachado. (. . .) Merece representar aquello con lo que la mujer está intrínsecamente relacionada. (. . .) Por ser en la relación sexual radicalmente Otra, en cuanto a lo que puede decirse del inconsciente, la mujer es lo que tiene relación con ese Otro (. . .) La mujer tiene relación con el significante de ese Otro, en tanto que, como Otro, éste nunca deja de ser Otro. Doy por sentado que aquí evocarán mi enunciado

de que no hay Otro del Otro. El Otro, ese lugar donde viene a inscribirse todo lo que puede articularse del significante, es, en su fundamento, radicalmente el Otro. Por eso, este significante, con los paréntesis, señala al Otro como tachado: S (A barrado) (...) Pues no es otra cosa lo que está escrito allí en la pizarra con esa flecha que parte de La barrado. Ese La barrado no puede decirse. De la mujer nada puede decirse. La mujer tiene relación con S (A barrado), y ya en esto se desdobra, no-toda es, ya que, por otra parte, puede tener relación con  $\Phi$ . (1973, p.98)

Situando esto, se plantea las distintas lógicas que rigen ambos lados. El lado masculino o izquierdo también es reconocido en las previas citas como el lado Todo. ¿Por qué? Porque aquí va a regir lo universal, donde el sujeto quedará sometido a la lógica fálica. Articulando las citas previas, la lógica se leería de la siguiente manera:

## Figura 2

### Matemas lado Todo



*Nota.* Elaboración del autor adaptado de *Aún* (p. 95). Lacan, J 1972 – 1973.

Entonces este al menos uno que queda por fuera de la función fálica funda la castración como ley universal, formándose así un conjunto cerrado finito. ¿Por qué? Porque el límite queda incluido al ser excluido, es decir es un conjunto cerrado porque hay algo que lo limita y ese límite está por fuera.

Este “al menos uno” Lacan lo va a colocar al nivel del padre totémico de Freud, quien es el que instauro la prohibición del incesto, quedando el

mismo excluido de la misma. Este padre mítico es caracterizado como aquel que goza de todas las mujeres, prohibiendo a sus hijos de este posible goce. Él es asesinado y devorado por sus hijos en un intento de adquirir su poder. Puntualizando las consecuencias de sus actos, Sinatra (2002) explica:

Pero una vez muerto, la ambivalencia afectiva causó que la nostalgia por el padre activara una obediencia retroactiva: los hijos erigieron un sistema de leyes que los unía -de un modo paradójico en- la prohibición de aquello mismo que buscaron obtener con su asesinato: el goce de todas las mujeres. (p. 115)

Con respecto a este mito masculino, se puede ubicar este sistema cerrado “para todos” que será erigido por la muerte de la “excepción” que no era limitado por la función fálica, es decir, el no castrado:

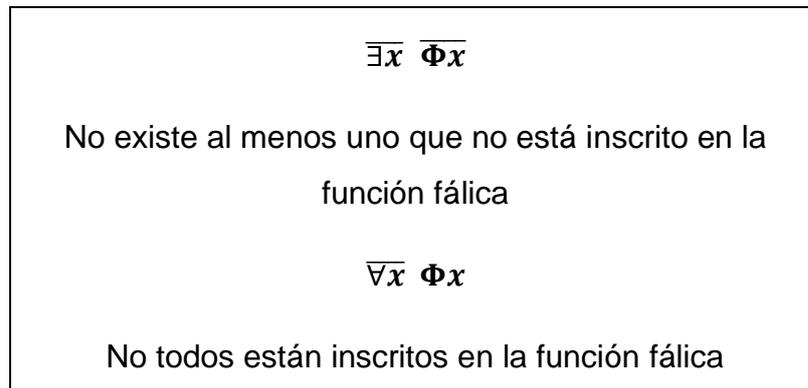
Apreciarán que se trata de un mito masculino: se genera un conjunto cerrado (sociedad) constituido por elementos (hermanos) que obedecen reglas que valen para todos (exogamia) a partir de un 'tratamiento' de la excepción (asesinato del padre). (Sinatra, 2002, p.115)

La excepción queda por fuera de la lógica, quedando inaccesible para todos quienes se ubican de este lado. Así será como se puede apreciar en el cuadro elaborado por Lacan, en el matema inferior del lado izquierdo que “todos quedan en relación con la función fálica”.

Ahora, abordando el lado derecho, también conocido como el lado No-todo, las fórmulas parecen estar compuestas de manera opuesta al lado izquierdo.

### Figura 3

Matemas lado No Todo



*Nota.* Elaboración del autor adaptado de *Aún* (p. 95). Lacan, J 1972 – 1973

En el lado todo se observaba que había una excepción que permitía fundar ese todo. Pero en el lado no-todo se observa la inexistencia de la excepción para fundar ese todo. En este lado, no todos están inscriptos en la función fálica, es decir, puede ser como puede no ser. Por ende, va a ser un conjunto abierto, con posibilidades infinitas, contrario al lado todo, porque no hay una excepción que funde ese todo como regla y que lo cierre. Por esto Lacan concluirá que en el lado no todo, la castración no va a ser una ley universal. Lógicamente, si no existe, no se inscribirá nada como ley universal.

### El amor entre la discordia de los goces

¿Por qué hablar de discordia entre los goces en vez de discordia entre los sexos? Porque se pretende hablar del amor puesto que es lo que suple la no-relación sexual. Como se lo ha planteado previamente, el sujeto humano no es un animal esclavo de su sexo. Los sujetos barrados habitan un cuerpo sexuado marcado por el lenguaje. Eventualmente se esparcirán en las dos posiciones sexuadas. Independientemente de su sexo, el hombre y la mujer serán representados a partir del falo y en su división se hablará de el goce fálico (masculino) y el goce que va más allá de lo fálico, el goce Otro. Las

tramas fantasmáticas que ubican a su objeto de amor serán distintas y siempre inconciliables.

Primero, se ubica aquel mito sobre el amor que promete que el objeto de amor completa al sujeto. “Es mi otra mitad”, “me completa”. Lacan (1971) explica que los dos sexos son suplementarios y no complementarios. Sinatra (2002), al hablar sobre los conflictos amorosos comenta lo siguiente:

Debatir acerca de cómo son hombres y mujeres no sólo siempre es posible, sino que es inútil; pero suele ser tan inútil como necesario. Siempre se habla de eso, no se deja de hablar de eso. A las mujeres corresponde darle un lugar especial a la palabra, elevarla a su función singular en la palabra de amor, aquella que siempre demandan a los hombres, que siempre exigen a los hombres. Pero, esa palabra de amor, ellos no la cederían tanto como ellas pretenderían; además, ellos no las entenderían a ellas, del mismo modo que ellos no entenderían el amor, el verdadero amor. (p.113)

¿Por qué plantear que los hombres no entienden el verdadero amor? Usando una frase Luciano Lutereau en su libro El fin de la masculinidad, “Si alguien no está dispuesto a perder, tampoco podrá amar mucho” (2020). Quien está más aterrado por perder algo es nadie mas que el sujeto de lado Todo. Ellos, cuyo hito fantasmático los coloca como propietarios.

Pero entonces ¿Qué se pierde? Tomando en cuenta el binarismo de hombre y mujer, se puede hablar de una mujer en con lo que representa para un hombre, en torno a poseer el falo. Ciertamente LA mujer no existe implicando que siempre está la amenaza de la castración presente. Sinatra (2002) lo explica “El Otro quiere mi castración: se puede apreciar en esta formulación una clave de acceso al mundo por parte del neurótico. Es lo que el psicoanálisis corrobora, especialmente, en los fantasmas de los hombres.” También dirá que el miedo a la castración se desdobra en el padre y la mujer.

Ahora, del lado No Todo, Tendlarz (2013) dirá, en parte parafraseando a Lacan:

En las mujeres en posición femenina convergen el amor y el deseo en un mismo objeto. Nada impide que al igual que los hombres también lo

separen, aunque con una salvedad: no se trata solo de la pregunta acerca de amar, sino, sobre todo, por quién se hacen amar. Lacan indica que la mujer pretende ser amada y deseada por lo que no es. No lo tiene ni lo es, el falo, busca entonces parecer serlo y obtener el falo a través de la metáfora del amo. (parr. 6)

En este mismo artículo, Tendlarz aclara que es bajo esta lógica que la sujeto No Todo se ubicará con respecto a su amor. Se hace desear, colocándose como objeto para recibir el falo a través del amor. Así responde a su deseo de falo.

Como ya se puede ir apreciando, aquí hay una disyuntiva. El lado Todo va tomar al otro como objeto y el No Todo se hará tomar por el otro como objeto. El lado Todo, siendo todo fálico, gozará de su objeto de amor de manera autoerótica. Siendo su pertenecía, es para que lo haga gozar. El lado No Todo quedará dependiente de los signos de amor, cosa que el otro lado no siempre estará dispuesto a dar.

Otro planteamiento para considerar es la dinámica entre amorosa entre el obsesivo y (su) histérica. Lutereau (2020) plantea lo siguiente:

Si a lo largo del siglo XX todavía se podía decir obsesivos e histéricas, en este siglo las categorías son otras (. . .) ¿Por qué los varones ya no buscan una esposa (de la que pueden dudar de manera obsesiva si acaso es la correcta) y prefieren asumir una actitud de seducción crónica? ¿Por qué las mujeres ya no esperan a ese príncipe azul (. . .) sino que viven acosadas por ideales mucho más severos? Por ejemplo, si histérica es la mujer que se ilusiona, para luego decepcionarse, al descubrir que ese varón que ella idealizó no la ama “lo suficiente”; “intensa” es la que vive en busca de signos de desamor, que no llega siquiera a confiar como para ilusionarse. Es la misma que dice “Ya no hay hombres” y, de antemano, justifica sus temores y sospechas. (p.20)

Situando estos cambios surge una pregunta. Antes se pensaba imaginariamente desde el psicoanálisis freudiano que a las mujeres le correspondía la estructura histérica y los hombres la estructura obsesiva. Se

situaba la continua discordia entre ambos (especialmente en el amor) como conflictos dados a partir de las particularidades de dichas estructuras. ¿De qué manera se analiza esta dinámica tomando en más consideración las posiciones sexuadas? ¿Es lo mismo hablar de los problemas entre el obsesivo y la histérica, que del histérico y de la obsesiva?

## CAPÍTULO 3

### Soluciones masculinas

¿A qué se refiere hablar de “soluciones masculinas”? Soluciones ciertamente implica tener respuestas hacia un problema, En este caso, aquella respuesta intentará formular un saber-hacer ante el “problema” del vacío de la sexualidad. Precisamente del lado hombre de la sexuación. Se habla de respuestas, en sentido plural, no necesariamente por las diversas maneras en que el sujeto masculino encuentra para saber-hacer con su partenaire-sexuado, si no por los modos en los que se las arregla en lo universal de su goce. La presente investigación hace un recorrido por los semblantes masculinos y en esto ubica algunas maneras de las que el sujeto se sirve de esto como respuesta.

#### **Aquellos que (supuestamente) saben...**

Este apartado usará como bases teóricas unas conceptualizaciones que hace Ernesto Sinatra en su libro *Los nuevos adictos*, que abordan 3 respuestas subjetivas del consumidor. El tonto, el cínico y el canalla.

En primer lugar, el canalla es descrito por Sinatra (2013) como “aquel, sabiendo de la inexistencia del Otro, se aprovecha y ocupa ese lugar vacío, transformándose el mismo en el Otro del Otro; como si ese Otro realmente existiese, haciéndolo existir por ese “simple” procedimiento de sustitución” (2013).

Sinatra al hablar de esto hace referencia al mercado. Este escrito hará referencia hacia lo que la contemporaneidad llama “mercado sexual”. Se mencionó previamente acerca de ciertas comunidades de goce como la “Manosphere” y los espacios “Red pill”. Estos espacios son guiados por hombres que imponen un saber universal. Una verdad dirigida hacia hombres “perdidos” que se sienten insatisfechos con su propia masculinidad y sus fallos con el otro sexo. Los motivos detrás de estos hombres que “saben”, puede variar en gran medida. Desde estafar a sus seguidores, promocionar ideologías políticas, entre otros. Pero algo que definitivamente llama la

atención de los hombres a los que se dirigen es un retorno radical hacia lo patriarcal. El hombre es el que esta en cargo. Algo que se opone a aquellas dinámicas de la época en donde las mujeres comparten o remplazan este espacio de “estar a cargo”.

Como se había planteado, aquellos hombres canallas que lideran estos espacios no son sin sustancia al nivel del saber-hacer, cosa que da más fortaleza a su discurso y por ende el interés en él. Por lo general, son hombres que tienen (o al menos, lo aparentan exitosamente) grandes cantidades de éxito a nivel de lo económico, lo físico, y con mujeres. Si se habla acerca de lo que se pone en juego como semblante, se podría ubicar algo como “hombre altamente valioso”.

Es este término que es utilizado con frecuencia en su discurso, siendo el estatuto que hay que alcanzar. Se muestran como “hombres altamente valiosos” en este mercado. Siguiendo esta lógica, se supone que, siendo valiosos en el mercado sexual, podrán traer también a una mujer valiosa. La manera que se define a esta mujer es de una mujer sumisa ama de casa. Esta ahí para ser madre y traerle satisfacción a su hombre. Un punto en particular que hay que mencionar, es que no se posiciona a este semblante como uno de hombre-tradicional o hombre-directivo.

Ciertamente hay algunos empujes hacia “como las cosas eran antes” en este discurso. Pero principalmente esta conducido por un rechazo radical hacia algunos ideales de la época que libera sexualmente a la mujer y cuestiona el rol del hombre de ser el que “domina”.

### **... y aquellos que los parlotean**

Situándonos del otro lado, es decir, del lado de estos hombres que persiguen sin cesar a estos hombres “modelos”, podemos ubicar a otra manera de responder ante al mercado. Los “tontos”. Sinatra (2013) los describe así:

los tontos son en su función de individuos de masas, aquellos que creen en el Otro ciegamente, objetos manipulables dispuestos a la medida del mercado. El mercado, promotor de la identificación de los

consumidores para formarlos obedientes a sus leyes, consumidores amalgamados previamente por la publicidad para determinar sus comportamientos, programados a la medida del individuo universal globalizado a partir del "Todos consumidores": todos iguales, homogéneos, es decir, objetos a ser consumidos por el mercado. (p.67)

Entre estos semblantes existen algunas dinámicas particulares al hacer lazos con otros. Por un lado, existe cierto hombre-parlante, que lucha y comparte los ideales de sus "modelos", sin necesariamente cumplirlos. A nivel subjetivo, pareciera que no se está subjetivando los discursos establecidos en estas comunidades. Solamente se los repite, hacen como si ellos fueran parte de estos "hombres valiosos" y cuando se encuentran dificultados en encuentros con mujeres, la culpa nunca es de ellos. La culpa es de la mujer por "no saber apreciar a hombres buenos".

Ubicarse en estos espacios no solamente les posibilita una respuesta hacia sus dificultades con las mujeres, sino que también les abre un abanico social lleno de otros hombres que comparten sus problemas. ¿Y qué pasa con los hombres que no comparten sus ideas? Simplemente no saben que es la masculinidad por tener el cerebro lavado por los ideales de la época. Es mejor tener una respuesta que quedarse si nada.

Por otro lado, hay algunos otros ingresan por impasses similares, pero que logran subjetivar algo de estos hombres modelos, posibilitando nuevas identificaciones que les permiten sentirse más seguros de su "ser hombre".

### **Hombres-subordinados**

Ante las nuevas formas de hacer lazo, particularmente lazos amorosos, existen aquellos hombres se dejan tomar por las exigencias de las nuevas mujeres. No tienen respuestas para saber-hacer con su *partenaire*-sexuado, así que les dan la palabra. Ante esto, se pueden ubicar algunos sujetos que no se ubican entre los estándares normativos de masculinidad.

Por un lado, se ubica a hombres haciendo todo lo que su interés de amor solicita; en muchos casos, aquel interés no es recíproco. Entre estos se

puede hablar de aquellos que se los insulta con la palabra “mandarina”, que opta por “hacerle caso” a su pareja para evitar conflictos. Otros en cambio hacen esto con las expectativas que se los recompense con amor (o sexo). Algo particular que resaltar en estos hombres, es que similarmente como lo haría un subordinado con su directivo; aguantan y hacen cosas que no quieren, pero tienen que hacerlo para mantener su trabajo (falo). No toda solución implica una posición de “bien estar” con respecto a su situación.

### **Masculinidades críticas**

Se establece que existe “masculinidades alternas” a las hegemónicas que se han expandido en las últimas décadas. Aquellas que en cierta manera rechazan lo hegemónico, ya que son consideradas como “tóxicas o machistas”. Este rechazo en ciertos semblantes puede servir como manera de hacer lazo con mujeres que no necesariamente se dirigen a lo sexual. Esta manera de mostrarse generalmente genera aceptación por grupos femeninos y el único rechazo que reciben es de otros hombres y mujeres que están atravesados por un discurso que quiere restablecer a los hombres de antes.

Tomando esto en cuenta, hay distintas intenciones que estos sujetos puedan tener. Si bien el semblante es parte de una solución masculina, de tras de esta manera de mostrarse puede haber alguien interesado mas en un aparentar para obtener beneficios de estas mujeres que han llegado a confiar en él.

### **Celibatos involuntarios**

Iniciando por una cita, Moreno (2020) explica que los Incels son:

Un grupo de hombres heterosexuales que consideran que su aspecto físico les impide tener relaciones sexoafectivas. Acusan a la sociedad en su conjunto, pero en particular a las mujeres, de marginarles socialmente, y son conocidos por demostraciones de odio que en algunos casos han incluido atropellos masivos. (p.92)

Los orígenes de esa comunidad es algo extenso, pero como lo explica Moreno, en su núcleo son en su mayoría hombres que, ante rechazos

continuos de lo femenino, deciden rechazarlos devuelta. En gran medida ubican que la única razón por la cual no tienen éxitos en este campo es por sus apariencias físicas. Cosa que es llevado a cierta radicalidad, culpando a toda la sociedad por los ideales que ha construido para las mujeres. En gran medida odian a las mujeres con sus nuevos estándares y critican a hombres que siguen en sus pasos.

A nivel de semblante, se puede observar que limita bastante sus encuentros sexuales o amorosos. En términos de lazo social, tienden ser marginados (no solamente por estar al nivel de los estándares sociales, sino por que la comunidad es reconocida socialmente como una que es capaz de cometer actos violentos) pero, logran encontrar cierto vínculo con distintas comunidades de goce en redes sociales.

## **Solteros**

Hay diferentes tipos de solteros. Lo que se pretende abordar son aquellos que el ser soltero es articulado como semblante. Lutereau (2020) dice lo siguiente:

soltero no es quien no tiene pareja formal (marido o esposa), un soltero no es alguien a quien le falte la pareja, sino aquel que rechaza que su lazo con otro pueda ser el de una pareja. Ser soltero es más bien una actitud psíquica y, por lo tanto, alguien puede estar casado legalmente y portarse como un soltero – por ejemplo, cuando evita hablar de su pareja en público– , tanto como puede haber quien no tenga una relación regular ni conviva con otra persona, pero en sus encuentros ocasionales no se niegue a la interpelación del otro, al compromiso que puede implicar el vínculo amoroso cuando no se trata al otro como un mero instrumento de placer personal (p.24)

Ampliando este concepto a ejemplos contemporáneos, el mismo autor dirá:

Se ha pasado del nombre propio de la enamorada (que tanto costaba confesar) a descripción definida: “la vecina del tercer piso” o “la amiga de

la prima de un amigo”. “Así estamos bien”, suelen decir los varones; o bien, ante el menor avance de ella: “No te confundas”, como si el deseo pudiera no implicar una confusión, ese punto en que el encuentro sale del anonimato y se convierte en una relación (Lutereau, 2020, p.25)

Entonces, del semblante soltero del que se aborda, son aquellos sujetos que si logran hacer lazo social con su ser soltero. Algo de esto esta implicado en la construcción de vínculos no solamente amorosos, si no que posibilita un hacer con la vida. Un saber-hacer que vele intensamente la castración.

## **CAPÍTULO 4**

### **Metodología**

#### **Enfoque**

Para esta investigación se utilizó un enfoque cualitativo. El enfoque cualitativo de investigación, según Barrantes (2014), “se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social” (p. 82). Este fue el enfoque más propicio para el presente trabajo, debido a que a partir de aquel permitió precisar particularmente la función de los distintos semblantes masculinos hipermodernos en sujetos masculinos y sus modos de arreglárselas con la inexistencia de la relación sexual.

#### **Paradigma**

El paradigma de la investigación fue el interpretativo. Para Pérez Serrano (1994) una de las características más importantes de este paradigma es:

Describir el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento, en él que el uso de la metodología cualitativa permite hacer una rigurosa descripción contextual de estas situaciones que posibilitan la intersubjetividad en la captación de la realidad, a través de una recogida sistemática de los datos que admite el análisis descriptivo. Se apuesta por la pluralidad de métodos y la utilización de estrategias de investigación específicas y propias de la condición humana.

El fin de la investigación fue dar una respuesta particular a las preguntas planteadas. De este modo, aportar consideraciones para el trabajo clínico en nuestra época actual, tomando en consideración siempre el enfoque del uno por uno.

#### **Método**

El método de la investigación fue descriptivo. Según Guevara et al. “El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las

situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (2020, p. 171).

En este sentido, se describió varios fenómenos de la época hipermoderna, lo cual permitió ubicar posibles funciones que tienen los semblantes masculinos hipermodernos que se presentan en el ámbito social y como estos se articulan soluciones sintomáticas singulares.

## **Técnicas**

En la investigación se utilizó como técnicas la revisión bibliográfica y el análisis de casos clínicos. La revisión bibliográfica según Coral (2016), consiste en:

un análisis de documentos acerca de un tema que se está rastreando. Presenta la información publicada sobre un tema y plantea una organización de ese material de acuerdo con un punto de vista. Se utiliza para recopilar y comentar la literatura publicada sobre un tema. (p.1)

Esta investigación requirió una revisión extensa de varias temáticas. En primer lugar, como se lo ha mencionado, tener una visión clara de varios fenómenos de la época hipermoderna. Siendo la naturaleza de estos bastantes socioculturales, es imprescindible revisar textos que aporten con distintas perspectivas y enfoques. A parte de esto, la presente investigación requiere una amplia revisión de los Seminarios de Jaques Lacan, y otros psicoanalistas orientados por su enseñanza, para explicar la categoría de semblante, semblantes masculinos y el axioma “no hay relación sexual”. En base a todo esto, se buscó articular aquello que posibilita singularmente la construcción de soluciones sintomáticas.

La técnica del análisis de casos, según la Universidad Tecnológica Latinoamericana en Línea (s.f) explica que:

La técnica de estudio de caso o análisis de caso consiste en proporcionar una serie de casos que representen situaciones o problemáticas diversas de la vida real para que se estudien y analicen dentro de un contexto específico y marco metodológico determinado. (p.1)

La presente investigación analizó dos casos clínicos y una viñeta clínica. El análisis se hará a partir de 3 variables: semblante, síntoma y posición sexual; variables descritas previamente en los apartados del marco teórico.

### **Instrumento**

Un instrumento que se empleó en este trabajo fue la viñeta clínica. Según Brodsky (2020), “La viñeta ilustra un punto de la teoría, acompaña un desarrollo teórico. No es equivalente a la presentación de un caso”. Entre otras cosas también dirá que se trata de la ilustración de un problema que un caso trae y consigo algo de una solución. La elección de este instrumento fue para abordar lo planteado en el marco teórico, pero a un nivel subjetivo: semblante, síntoma y posición sexual a partir de la lógica del uno por uno.

### **Población**

La población del presente escrito fue no probabilística e intencionada. Hernández et al. (2010) dice que estas “suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización” (p.189). Más adelante explicará que una ventaja de esta población es que “logran obtener los casos (personas, objetos, contextos, situaciones) que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos.” Hernández et al. (p.190)

## CAPÍTULO 5

### Presentación y análisis de resultados

En esta sección se presenta una viñeta clínica y dos casos clínicos. La viñeta, que es elaborada por el autor de la presente investigación, tiene por título “Entre hombres no se mete”. El primer caso clínico, redactado en base a un caso de Ernesto Sinatra, tendrá como nombre “Ella no quiere porque yo no (la) quiero”. El segundo caso clínico, redactado en base a un caso de Juan Pablo Mollo, tiene el nombre “El águila y el ratón”.

Luego de la presentación de cada caso, se realizó el respectivo análisis teniendo en cuenta tres variables: semblantes masculinos, síntoma subjetivo y posición sexuada.

#### **Viñeta 1: Entre hombres no se mete**

X es un joven adulto de 21 años que llegó a sesión después de ser derivado por una colega a partir de la solicitud de querer ser atendido por un hombre. Se indagó en un inicio acerca de esta preferencia, a lo que responde que se le hacía más “cómodo” hablar de su pareja con un hombre. El motivo que lo trajo consulta tiene que ver con algunas complicaciones que ha tenido con su “mujer” últimamente. Después de un silencio decidió comenzar detallando los inicios de la relación con su pareja. Menciona haberla conocido en el trabajo, resaltando el hecho de que era de las pocas personas con las que podía llevar una conversación “decente” en ese lugar. Después de un tiempo, X intentó formalizar la relación. En primera instancia esta mujer aplazó su respuesta queriendo pensar algunas cosas antes de darle su respuesta. El paciente comentaba que, aunque se sintió decepcionado, entendió porque ella “siempre ha tenido relaciones complicadas con los hombres”. Luego que esta mujer le dio su respuesta (que había sido un sí) le reveló un hecho que lo dejó “frío”.

Esta mujer antes de conocerlo y hasta ese momento, ha cumplido un rol de “escort” para su jefe. Según ella nunca tuvo relaciones sexuales con el jefe. X menciona esto en un tono de burla y aunque terminó aceptando en el

momento, siempre le quedó la “duda” de si ella le estaba mintiendo acerca de eso. Mientras relataba esto, usaba palabras insultantes que aludían la sexualidad de su novia, seguidas por disculpas o arrepentimiento.

El practicante pregunta acerca de la “duda” que sentía con la respuesta de su pareja, a lo que respondió en voz baja “¿Por qué no tendría sexo con mi jefe?” Después de una pausa dijo “Siento que ahí comenzó todo. Más que enojarme con ella, solo podía compararme con nuestro jefe. En lo que él tenía para darle y yo no.”

El paciente comenzó a detallar que alrededor de este tiempo comenzó a sentirse “celoso” por la más mínima cosa. Se “incomodaba” cuando su pareja le daba cumplidos a otros hombres. Se “incomodaba” cuando ella salía a reuniones donde sabía que iba a haber hombres. Inclusive notaba que le fastidiaba bastante cuando las amistades masculinas de su pareja criticaban su manera de ser. Particularmente cuando eran “patanes” al momento de hacerlo. Estos le hacían comentarios refiriéndose a poner en duda su orientación sexual, tanto cuando cocinaba o cuando realizaba su rutina de skin care. Aquí menciona otra duda que le surgió. Hablando de su novia, se pregunta de manera indignada “¿Qué clase de hombres tiene a su alrededor?”

Con esto comenzó a hablar (alzando la voz) sobre el disgusto que tiene con muchos hombres en general, nombrándolos como “machistas”. Esto siguió por lo restante de la sesión hasta que se quedó en silencio, disculpándose tras percatarse que estaba alzando la voz. Este silencio continuó por un tiempo prolongado. El practicante ubica que la queja inicial de X, que se centraba en su novia, se ha desplazado a otro lado. A otro lado que tiene que ver con sus quejas con otros hombres. Estas quejas han tomado un lugar protagónico por más de mitad de la sesión.

Tomando en cuenta estas particularidades, el practicante decide retomar la pregunta inicial respecto a porqué X quiso lo atienda un hombre, a lo cual él responde “se me hacía más cómodo hablar de mi pareja”. El practicante le remarca a X que en la sesión ha hablado de otras cosas y que si hay algo más de su pareja que quiera decir. X se quedó callado un rato con una cara de sorpresa. Se da por terminada la sesión y a manera de corte el

practicante precisa “que ella no es la única que tiene relaciones complicadas con los hombres”.

Esto abrió un cuestionamiento en X acerca de a hacia donde estaba dirigido su malestar. La siguiente sesión llegó entusiasmado (aunque igual incomodo) queriendo explorar su malestar con los hombres. En las próximas sesiones habló sobre todo de su padre. Al que describe similarmente a estos otros hombres que le generan “incomodidad”. “Machista”. Señala tener una relación compleja con él. Principalmente por su infancia, en la que recuerda que lo castigaba con “mano dura”. A parte, era bastante vulgar e infiel frecuentemente.

Entre otros recuerdos, resalta que le tocó ver varias veces a su mamá llorando por nuevas infidelidades. Recalca que en su infancia siempre le decía a su mamá que se alejen, a lo que ella siempre respondía “no es tan simple dejarlo”. En una ocasión, presencié a sus padres discutiendo por esto. X quiso intervenir y fue cacheteado por su padre “No te metas en cosas de hombres”. Recuerdo que quedará fijado, y lo mencionará varias veces más adelante.

Luego de este recorrido extenso, retornó en otra sesión al tema que quiso hablar en un inicio. Su novia. X redactó con, varias pausas, una agresión sexual que sufrió su novia en una fiesta (el paciente no se encontraba en la fiesta). Un amigo de su pareja se había “aprovechado” de ella mientras se encontraba en un estado de ebriedad. El paciente se llegó a enterar de este suceso 2 semanas después que ocurrió, luego de haberle insistido a su pareja por varios días que la notaba “distante”. Su reacción inicial fue indignación y furia hacia el agresor. Habiendo llegado inclusive a considerar pedirle ayuda a su padre que conocía a sicarios para “encargarse”. Sin embargo, cualquier contemplación que tenía hacia quien agredió a su novia, fue detenido por ella, habiendo rechazado fuertemente estos planes.

Según X, ella solo quería “hacer como si nada pasó”. El paciente accedió a este pedido “tragándose su frustración”. Comenzó a tener problemas con ella cuando se enteró que parte de “hacer como si nada pasó” también incluía seguir interactuando con el hombre que la agredió. El paciente

reclamaba su incomodidad con esto en un inicio, pero cuando vio que su insistencia generaba malestar en su novia, optó por “aguantárselas”.

Después de una larga pausa, X empezó a hablar de algunos consejos que recibió de sus amigas y las redes acerca de casos de agresión sexual, resaltando el no juzgar ya que a veces las reacciones ante estos sucesos pueden ser complejos. Surge otra incomodidad aquí, ya que para el sujeto no le bastaba esta razón para justificar esta actitud con ese hombre (cosa que le costó admitir). Enuncia fuertemente que detesta estos pensamientos que rodean la idea de que su pareja sigue hablando con ese hombre porque “le gustó”. Siguiendo esto se queja de la ingenuidad de su novia por no cuidarse, especialmente porque ya ha tenido previas malas experiencias con otros hombres. Entre esto X se dirige hacia al practicante: “Es que es obvio que los hombres buscan otras cosas... usted sabe”. El practicante pregunta a que se refiere, a lo que el paciente responde aludiendo al género del practicante. Frente esto, el practicante le devuelve no saber a lo que se refiere, puesto que el solo es “un hombre entre muchos otros”. X se muestra frustrado al escuchar esto, exclamando que se refiere a que “ellos” buscan “aprovecharse” sexualmente de las mujeres. Se le preguntó a X si él se consideraba uno de “ellos”, que fue contestado con “claro que no”, enfatizando el hecho que detestaba que pensar como “ellos” haya creado tantos problemas en su relación. Se hace un recorte después de señalarle a X que él había dicho que los problemas comenzaron cuando se comenzó a comparar con “ellos”.

La última sesión que se tuvo con este sujeto (que se dio después de una pausa de varias semanas), señala haber decidido comenzar a hacer ejercicio para “lucirse mejor” y que antes no lo hacía porque consideraba que “eso no era para él”. Con respecto a su pareja, menciona que no es su lugar “meterse”, pero que tomó la apertura de hablar lo que sentía con ella, cosa que posibilitó, según X, algunos cambios positivos en sus dinámicas.

## **Análisis de viñeta clínica**

### ***Semblante***

X hace un esfuerzo consciente de rechazar comportamientos machistas, ubicándose principalmente de lado de las mujeres. No considerándose “como mujer”, pero si haciendo un énfasis en “no ser como ellos”. Su modo de hacer lazo está ligado a este énfasis. En su discurso, defiende a las mujeres con cierta indignación de estos hombres “patanes” y “machistas”. Tiene “relaciones complicadas con los hombres” y “se lleva mejor con mujeres”, siendo a ellas a quien va por consejos antes los problemas con su pareja. A nivel de su imagen, se observó a lo largo de las sesiones que siempre se mostraba bien pulcro. Con varios accesorios (anillos, cadenas con dijes, aretes), cabello siempre peinado, pestañas con rímel y ropa impecable. Según su discurso suele mostrarse emotivo y dispuesto hacer cosas que son “para mujeres” como cocinar para su pareja y hacerse skin care.

Es importante resaltar que X nunca nombra estas cosas como “para mujeres”. Esas palabras vienen de otros hombres que lo critican. Pero hay que destacar que cuando se queja con respecto a estas críticas dice (refiriéndose a su mujer) “¿Qué clase de hombres tiene a su alrededor?” Algo a nivel de semblante falla en estos encuentros. Ciertamente algo de su síntoma se pone en juego, pero se encuentra “incomodado” al pensar que hay algo de esta masculinidad que rechaza, que podría serle atractivo a su “mujer”. Su manera de “hacer con lo que no hay” como dice Miller, es rechazando a estas masculinidades “machistas”, ubicándose el como un hombre comprensible, deseable.

### ***Síntoma***

En gran parte de la viñeta, se puede observar (tanto en lo hablado como en lo corporal) una gran “incomodidad” que sentía el sujeto cuando pensaba, hablaba y en ciertas ocasiones se “metía” (aunque brevemente) entre los hombres. Es importante distinguir entre el razonamiento inicial que hace X con respecto a su incomodidad y lo que se va articulando a lo largo de las

sesiones. Comienza articulándolo que se le hacía más “cómodo” hablar de su “mujer” con un hombre. Pero como se fue ubicando en la viñeta, lo que “incomodaba” no era necesariamente hablar de su mujer, sino hablar de otros hombres. Precisamente, a esos hombres entre los que no se mete. Es importante precisar, que cuando cuenta que su pareja fue “escort” para su jefe, está hablando del jefe de ambos. Esta precisión que hace al preguntarse así mismo “¿Por qué no tendría sexo con mi jefe?” ¿Qué ve en su jefe que haría que se plantee que su novia tenga interés en él? En este punto ella no había dejado de cumplir estos servicios para él y fue recién en aquí que su mujer comenzó a gestionarse para ponerle un fin a esa relación. Aun así, no menciona nada más de esto. Pareciera que nunca se involucró en esta situación a pesar de su indignación. O más bien vale preguntar que hizo con esto que lo indignó.

El sujeto tuvo sentimientos similares con respecto al abuso que sufrió su novia. En esta situación en cambio, parecía en un inicio dispuesto hacer algo con su indignación. En este caso contempló mandar a matar al hombre responsable de la violación. Pero ahí surge otra duda ¿Por qué en vez de hacerlo, se lo consultó a su pareja?”. Ciertamente no hay que dejar por lado que, según lo dijo X, solo llegaron a ser contemplaciones. Pero no por que su pareja lo detuvo antes que esto fuera puesto en acción, sino porque X tampoco iba a ejercer una función de hombre agresivo. Eso sería, meterse entre esos hombres que el rechaza. Ya intentó meterse una vez cuando era niño. Pero la mujer por la cual se indignó (mamá) no le hizo caso (se quedó aferrada al hombre “machista”) y el hombre a quien quizá separar solamente lo cacheteo, con poco interés, y le dijo que no se meta entre hombres.

### ***Posición Sexuada***

Refiriéndose al cuadro de las fórmulas sexuadas de Lacan, se ubica a X del lado Todo. Vale hacer unas consideraciones acerca del machismo. Una lectura acerca del acto y pensamiento machista podría ser el su uso para sostenerse en una posición viril de tener el falo. El rechazo sostenido que X le da a esta posición podría leerse como otra manera de posicionarse con un

tener. El posee una manera de ser que lo permite poseer a su objeto de amor, a pesar de que a nivel de sus enunciados le cuesta ubicarla de esa manera. ¿Cómo no? Llamar a su pareja como “su mujer” lo asemejaría a estos “otros hombres” que de cierta manera lo hace perder su posición privilegiada.

A parte de esto, a pesar de su síntoma, hay momentos en los que se puede leer que se ubica en una lógica universal. Evita enunciando algo incomodo acerca de los hombres diciéndole al practicante “usted sabe”, refiriéndose al semblante masculino que ubicaba en él. Reformulando su decir, se plantea “usted como hombre sabe que los hombres se aprovechan”. Cosa que remite incómodamente a su misma posición. ¿Cómo sabe eso si no se incluye en este conjunto de hombres? Curiosamente, son en estos momentos que se tropieza y se incluye entre los hombres que se exalta exasperadamente. No cuando habla de su jefe, ni cuando habla del acosador de su novia. Acepta que hay Uno que goza sin límites.

### **Caso clínico 1: Ella no quiere porque yo no (la) quiero**

#### ***Resumen del caso***

Un hombre obsesivo solicitó una cita queriendo plantearle al analista una pregunta que no podía responder. Aquella pregunta se formuló de la siguiente manera: el no sabe por qué su novia no quería tener relaciones sexuales con él. A lo largo de su tiempo en su análisis, esta pregunta se fue deslizandoy reformulando, llegando a enunciar el título del presente caso: ella no quiere porque yo no (la) quiero. De esto se desprenderá una articulación padre-novia que le permitió al analizante situar su elección imposible de objeto. Entre esto, unos hitos fantasmáticos que rigieron la relación de este hombre con su dama, la cual electivamente estaba condenada al fracaso.

#### ***Nivel fenomenológico***

El paciente llega a consulta por algunos problemas que ha tenido con su novia. Aquel problema se resume en la pregunta que le presenta al analista: no sabe por qué su novia no quiere tener relaciones sexuales con él. Aquel sujeto obsesivo, planteo que solamente quería una sola entrevista para

abordar esta pregunta que hasta el momento ha quedado sin responderse. Al menos, no se ha respondido de una manera en la que el sujeto a podido procesarla. Se trataba de una respuesta obvia hacia su problemática “Bueno, pero usted la buscó” (Sinatra, 2002). Dentro esta primera entrevista, se presentó algo nuevo con respecto a esta pregunta a partir de algo que enunció: “a pesar de tener acceso a casi todas las mujeres (tales fueron sus palabras) ella -su propia novia, vaya ironía- rehusaba acostarse con él. Su conclusión: ella lo humilla y él quiere saber por qué”. (Sinatra, 2002).

Esta nueva pregunta, posibilita que el sujeto aborde mas de su malestar y permite que el analista se oriente con respecto al caso:

Todos sus padecimientos parecían girar en torno de esa novia que había devenido su síntoma. Ella era su síntoma. Hasta que -de un modo imperceptible para él- se produjo un deslizamiento en su decir: luego de comentar la humillación que le causaba su novia con su negativa, pasa a lanzar una decidida queja sobre las proyecciones y tormentos que su padre le habría hecho atravesar. (Sinatra, 2002, p.85)

En este punto se le señala aquel deslice novia-padre, cuya “obviedad” es señalada por el paciente. A pesar de esto, esta nueva formulación posibilita que el sujeto relate de un odio infantil dirigido a su padre. Posterior a esto, el paciente logró descubrir una paradoja: “su amada poseía ciertos rasgos que - él sabía- cumplirían con el ideal de mujer de su padre (lo que implicaría que el habría ofrecido la dama de sus pensamientos a su odiado padre)” (Sinatra, 2002). Se movilizó algo en el paciente a partir de esto, por lo que se decide proponerle cortar la sesión en ese punto. El sujeto, inicialmente queriendo solo una sesión, solicitó una continuación.

En otra sesión, se interviene después de que el sujeto emplee el término “mancillar” al referirse de su novia, lo cual tiene como efecto un giro auto interpretativo de sus creencias. Descubre:

que en verdad es el quien no quería poseer sexualmente a su novia: él "no quería mancillarla", preservando su virginidad a toda costa, pero ingeniándose para hacer pasar la responsabilidad de su decisión a la

resistencia "humillante" de su dama. Dama a la que, como se torna evidente, construía con ese mismo artilugio. (Sinatra, 2002, p,86)

Luego de esto recordó algo de su infancia:

Prosiguieron recuerdos infantiles sobre las furibundas palizas recibidas de su padre cuando era niño, pero entonces desde otra perspectiva: con vergüenza admitió las provocaciones con las que solía atraer la atención de aquél para desafiarlo. (Sinatra, 2002, p.86)

Nuevamente se ubica un desliz novia-padre. Curiosamente, en otra sesión posterior, el sujeto admite sorprendido, que logró "acostarse con su mujer casi naturalmente" (Sinatra, 2002). Sin embargo, esta experiencia llegó a ser tan satisfactoria como la imaginaba:

La caída de esta relación imposible con su dama se produciría luego de una interpretación en la que semblanteé con sorpresa y de modo exclamativo su dicho: "mi novia y todas las mujeres".

En ese momento se confrontó con dolor al sin-sentido más radical: para él su novia. no era una mujer. Sólo en ese instante pudo aislar el enunciado de obviedad que sostenía su relación con la dama y la imposibilidad de gozar de su cuerpo: Ella no quiere porque yo no (la) quiero. (Sinatra, 2002, p.87)

Entonces, aquella pregunta inicial "¿por qué ella no quiere?" se reformuló a "ella no quiere porque yo no quiero" y finalmente se ubicó "ella no quiere porque yo no (la) quiero" desprendido de la conexión novia-padre, lo cual permitió lo siguiente:

Le permitió a este hombre situar su elección imposible de objeto, Estos enunciados (fueron los hitos fantasmáticos que rigieron la relación de este hombre con su dama) (. . .) La relación que este hombre había establecido con su padre a partir de la adjudicación de humillación lo conducía en línea directa al casamiento con la dama como sacrificio del deseo (. . .) para continuar gozando del autoerotismo. (Sinatra, 2002, pp. 87-88)

## **Análisis Caso Clínico 1**

### ***Semblante***

Algunas consideraciones para el semblante que utiliza este sujeto podrían ubicarse en el hombre-subordinado. Principalmente en sus aspectos de resignarse. El hombre del caso menciona si “tener acceso a casi todas las mujeres”, es decir, algo de su manera de hacer lazo tenía éxito. Pero no con su novia. Inclusive llega a decir que ella lo humilla. A lo largo del caso se puede precisar algunos hitos fantasmáticos que rigen este fracaso, pero en este punto el sujeto ubica que si quiere acostarse con ella. Sus dudas sobre los motivos que ella tendrá para privarlo lo torturaban, siendo esto lo que lo trajo a análisis. A pesar de esto, sigue con ella. Su manera de hacer con esto desconocido era quedarse ahí en una relación que, como el sujeto mismo ubica, “estaba destinado al fracaso”.

### ***Síntoma***

Con respecto a su síntoma, se puede analizar algunas cuestiones con respecto a no querer “mancillar” a su mujer. El sentido que esto cobra es el de acostarse con su mujer. En efecto, ella era la dama del paciente. Queda elevada a un nivel fuera de “las mujeres”, no considerándola a ella como una mujer. Aquí existe una imposibilidad de gozar de su cuerpo, ya que esto retoma los hitos fantasmáticos relacionados al padre-dama.

El sujeto se preguntaba por que ella no quería acostarse con él. Ha resultado ser que ella no quiere por que el no (la) quiere. Su dama era virgen y el no quería “mancillarla”. No la tomaba como mujer y como buen obsesivo, se ingeniaba maneras de postergar este acto, echándole la responsabilidad a otro, en este caso su pareja que el imaginaba que lo hacía para humillarlo. Su dama se puede ubicar como su síntoma. Postergando y complicando su relación para mantener vigente aquellos hitos fantasmáticos relacionados a la humillación que recibía de su padre.

### ***Posición sexuada***

El sujeto se encuentra posicionado en el lado izquierdo de las fórmulas de la sexuación. La primera referencia a lo universal se podría analizar en la

manera que quiso llevar las sesiones en un inicio. Solamente una sesión para que le responda su pregunta. Buscaba La respuesta para sus problemas con su La mujer. Vaya que respuesta más iluminante que esperaba. La lógica de “el Otro quiere mi castración” se ubica en parte relacionado con su síntoma obsesivo: su dama lo quiere humillar. Esa es la primera conclusión a la que llega.

De ahí vacila con su decisión de casarse con ella. Mas allá de su síntoma, se pone en juego la lógica postergadora del lado Todo, que apunta a velar la castración. Casarse con ella implica sacrificar su deseo y dejarla implica perder su objeto de amor.

## **Caso clínico 2: El águila y el ratón**

### ***Resumen del caso***

El caso trata de un sujeto histérico que tiene varias dificultades estableciendo relaciones sexuales con mujeres y problemas en asumirse como hombre. Aquello es descrito como “No tengo la orientación sexual innata hacia la mujer que debería tener” (Mollo,2021). Le fascina mirar la actitud y postura del hombre viril, mientras se ubica como descolocado sobre su propia ausencia de virilidad. En su tiempo de análisis, elabora una metáfora que explica en gran medida aquellas dificultades que se le presentan con su virilidad. “Soy como el ratón que sale y le teme al águila” (Mollo, 2021). Frente aquel “hombre modelo” sobre el que fantasea, se desvanece. Para abordar a la mujer, siempre se pregunta como lo haría este otro hombre modelo. En un punto el sujeto logra establecerse con una pareja, cosa que le permite incluirse de manera mas segura en sus lazos sociales. No obstante, el otro hombre sigue presente.

### ***Nivel fenomenológico***

El caso aborda una historia masculina en la que su problemática principal se centra en sus dificultades para asumirse como hombre, en relación con una mujer. A lo largo de su análisis, se desarrolla una fantasía que tiene sus inicios en la pubertad. El contenido de esta será:

Ver [el estaba incluido en la fantasía] como el compañero se acostaba con su novia; luego, ya no importaba la mujer y solo quedaban dos hombres. Su excitación queda localizada en mirar a un "hombre modelo" y su miembro en ejercicio. Al respecto, indica que la mujer estuvo siempre en segundo plano, pues el tema es la virilidad representada en el miembro del otro hombre. (Mollo, 2021, pp,71 - 72)

Se mantiene la fantasía que existe un hombre que "tiene su miembro a disposición y sin posibilidad de falla" (Mollo, 2021). Es decir, hay un hombre que puede ejercer su sexualidad sin problemas, a diferencia de él. Logra tener una relación sexual con una mujer, pero al momento de penetrarla surgieron algunas complicaciones:

En el momento de la penetración le sobreviene impotencia; y refiere: <Otro miembro debería estar ahí>. Y en otra oportunidad agrega: <No tengo la orientación sexual innata hacia la mujer que debería tener>, <Si voy a decirle algo a una mujer, inmediatamente me imagino qué diría otro en mi lugar>; <Fabrico el manual de cómo hacer con las mujeres, pero pensando en el otro, y de mi lado no hay un yo. Mi postura es de no ser> (Mollo, 2021, p.72)

En algunas ocasiones menciona no tener la herencia para lo que debería ser, lo que hace referencia, en parte a algo de su historia:

Los padres se separaron conflictivamente en su infancia y el niño nunca quería ir con su padre y su hermano. No le gustaban los deportes y era tímido; por esto, concluye: <Nunca me adapté a las actividades normales de los hombres> (Mollo, 2021, p.72).

Como contrapartida de esto, menciona "mirar a los hombres como miran las mujeres" (Mollo, 2021) por haber compartido mayoría de su infancia con su madre siendo su niño especial. Resalta sentirse incomodado cuando se posiciona entre ellos, posicionándose como rechazado. No obstante, si logra asumir estas posiciones al nivel de lo laboral, en lo que es considerado bastante exitoso.

Retomando su posición con respecto a las mujeres, se ubica como un hombre trabado. No logra poder abordar a una mujer, si no es preguntándose que haría el Otro hombre. “No puede dejar de ver hombres”. Inclusive cuando entra en una relación con una mujer, esto no cede. Por otro lado, las fantasías con respecto al “hombre modelo” se frenan estando en una relación con una mujer y logra incluirse mejor en sus lazos sociales. Al tener una ruptura con aquella mujer, retornó la intensidad de sus síntomas histéricos.

## **Análisis del caso clínico 2**

### ***Semblante***

A nivel de semblante no se puede ubicar una conexión directa con los semblantes discutidos en el capítulo 3. Lo que mas se logra puntualizar al respecto es que este sujeto histérico tiene grandes dificultades para asumirse como hombre. Algo que se ha ido remarcando que se destaca en el ordenamiento de los semblantes (y los hombres en general) en la hipermodernidad. El joven resalta que desde pequeño realmente no le ha gustado hacer cosas de hombres normales. No logra abordar a las mujeres, ni tampoco se siente incluido con otros hombres, nombrándose tímido y careciendo de ese “olor para atraer a la perra. En ocasiones logra ser exitoso con la mujer, pero haciendo uso de este Otro hombre con el que fantasea.

En estos momentos, se logra mostrar como alguien viril, pero el mismo se desvanece. Se puede acertar cierta fragilidad en su semblante, ya que toda la seguridad que ganaba con sus éxitos amorosos desaparece con su ruptura.

### ***Síntoma***

El síntoma que lo atraviesa desde los inicios de su análisis, son estas fantasías que involucran escenarios sexuales en el que participan 3 sujetos. Una mujer, un “hombre modelo” y el sujeto histérico del caso, normalmente tomando el rol de observador en lo que ocurre entre el “hombre modelo” y la mujer. En efecto, su malestar reside en no lograr asumirse como hombre. Por otro lado, a pesar de sus crecientes éxitos (incluido los laborales) queda presente la insatisfacción histérica, que en este caso se articula con frases como “nunca confronto” y “el otro hombre es la ley y yo estoy por fuera”.

### ***Posición sexuada***

Tras ciertas coordenadas complejas del caso, se ubica al sujeto del lado Todo. Por un lado, vale analizar las sutilezas en los momentos que el sujeto comenta sobre sus fantasías con el “hombre modelo”. Parte de la complejidad del análisis con respecto a su posición sexuada estaba vinculado a que pareciera que nunca queda un ejemplo universal claro. Sus fantasías en general no hablan necesariamente de EL otro hombre (el uno que esta por fuera) sino que aborda Otro hombre. Aclarando esto, parece que la habilidad que busca obtener no está ubicada dentro de un “arquetipo” de hombre. El mismo menciona observar a otros hombres para encontrar maneras de abordar a las mujeres (se busca hacer un énfasis en la pluralidad de posibilidades en todo esto).

No obstante, se puede observar mediante los señalamientos hecho en el caso, que este sujeto histérico está claramente instalado en el dominio del tener. Sus dificultades en este tener se ubican solamente en relación con abordar a la mujer. Al hablar de ese hombre modelo el sujeto es muy particular al mencionar su virilidad, definiéndola con su capacidad de saber hacer con las mujeres. Hay cierta pluralidad al hablar de como es este hombre, pero se logra ubicarlo como ese “Uno que no”.

## CONCLUSIONES

Con respecto a los primeros dos objetivos, que se plantearon para poder responder la primera pregunta de investigación, se puede concluir que los semblantes son totalmente esenciales. Se logra definir a partir de una revisión extensa bibliográfica orientada al psicoanálisis, que el semblante no es solamente una manera de mostrarse. Entre los anudamientos simbólicos e imaginarios que lo conforman, posibilitan hacer lazos sociales y maneras de saber-hacer con la falta.

En la época actual, en la que se puede ubicar que cambios radicales a nivel social, se ubica como uno de los grandes fenómenos la caída de los grandes ideales que sostenían los discursos. Con esto también se sitúa un declive en la función paterna llevando a un decrecimiento en la eficacia de lo simbólico. Siendo este registro uno de los que anuda los semblantes, se puede acertar que efectivamente los semblantes masculinos hipermodernos no solo son distintos a los de otras épocas, sino que también responden a distintos imperativos. Ante esto aquella masculinidad hegemónica se ha dispersado, dando paso a nuevas maneras de ser hombre y relacionarse con el mundo y el *partenaire* sexuado.

El tercer objetivo, planteado para responder la segunda pregunta de investigación, se definió el axioma lacaniano “no hay relación sexual”. Por un lado, este axioma refiere que no hay manera en la que los seres humanos nos completemos con nuestras parejas amorosas. Siempre quedará algo por fuera que no se logra definir. No hay coordenadas mágicas para saber-hacer con el otro sexo y con su propia sexualidad. A parte de esto, Lacan propone las fórmulas de las posiciones sexuadas. Estos matemáticos formulan dos posiciones sexuadas en las que los sujetos se dividen, más allá del orden biológico y lo simbólico del género.

A partir de estos conceptos, se logró analizar las discordias que se encuentran comúnmente en el amor, desde estas dos posiciones sexuadas. Entre esto se articula las lógicas y goces que rigen a los sujetos ubicados de cada lado (lados Todo y No-Todo) y como esto influye en las discordias en el amor. Lo que principalmente incide son las maneras que gozan los sujetos de

su objeto de amor. El lado Todo va a buscar tomar al otro como objeto, y el lado No-Todo va a buscar que la tomen como objeto.

El cuarto objetivo, que busca responder la tercera pregunta de investigación abarca algunas posibles soluciones masculinas orientadas por los semblantes masculinos. Ante los fenómenos de la época que se establecieron en el primer capítulo, describe algunos de los semblantes masculinos que se pueden ubicar en ella.

Entre estos semblantes, se observa una gran pluralidad en maneras de mostrarse y hacer lazo social. El hombre-directivo está en decadencia, y su remplazo son hombres ocupados por otras cosas. Ante las exigencias de la época, están presentes semblantes que se relacionan mejor con las problemáticas de las mujeres. Siendo ellos más sensibles y emocionalmente responsables. Hay otros que rechazan los ideales de la época, haciendo un retorno radical hacia un tradicionalismo. Entre estos semblantes, también se ubican aquellos que se encuentran perdidos con respecto a su propia masculinidad y el abordaje del otro género. Para ellos algunas soluciones discutidas fueron el seguir ciegamente a sus ideales masculinos. Otros se ubican en una lógica más pasiva, dándole la palabra y control de cómo deben ser a sus parejas. Incluso se ubican aquellos que rechazan por completo toda normativa social, culpando a las mujeres y la sociedad por sus inadecuaciones y mala suerte.

Siguiendo esto, en el quinto capítulo se presentó y analizó dos casos y una viñeta clínica. Aquello responde también al cuarto objetivo. Dentro del análisis de los casos y viñetas, se abarcó tres ejes: semblante, síntoma y posición sexuada. Se logró observar una gran pluralidad de semblantes y el uso que estos sujetos le daban para relacionarse en sus vínculos sociales y sus relaciones amorosas. De esto, se logró concluir que los semblantes también están implicados en los síntomas de los sujetos y el trasfondo fantasmático que tienen que ver con su posición sexuada que rige ciertas dificultades que estos tienen en el amor.

Concluyendo de manera general para responder el objetivo general, los semblantes masculinos aportan soluciones para los sujetos masculinos,

posibilitándoles encuentros con lo social y con su *partenaire* sexuado. Se concluye que es imprescindible para la clínica estar pendientes de los nuevos fenómenos y significantes de la época por que inciden de manera directa en las nuevas subjetividades. Aquellos nuevos hombres y nuevas mujeres son producto de las épocas. Aun así, resalta siempre tomar en cuenta lo subjetivo, es decir, el uno por uno de los malestares que afecten a los sujetos.

No basta simplemente hablar de hombres y mujeres para hablar de semblantes y de las problemáticas de amor. Especialmente para la clínica psicoanalítica. Existen ciertos trasfondos fantasmáticos que rigen gran cantidad de malestares y maneras de gozar. Precisando en el tema principal de este escrito, el hecho de que se puede observar una gran pluralidad de semblantes masculinos, es decir, maneras de mostrarse y ser hombre, implica una feminización de la masculinidad. Feminización en el sentido de que lo universal es cada vez mas menos cerrado. Lo que se trabaja en la presente investigación aporta mas maneras de leer los malestares que los pacientes llevan al consultorio.

## REFERENCIAS

- Andrade, X., & Herrera, G. (2001). \*Masculinidades en Ecuador\*. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44952.pdf>
- Barrantes, R. (2014). \*Investigación: Un camino al conocimiento, Un enfoque Cualitativo, cuantitativo y mixto\*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Blanco, P. (2019). \*Sexos y semblantes\*. XVIII Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Recuperado de <https://discordia.jornadaselp.com/sexos-y-semblantes/>
- Bilsker, D., Fogarty, A., & Wakefield, M. A. (2018). Critical Issues in Men's Mental Health. \*The Canadian Journal of Psychiatry\*, 63(9), 590–596. <https://doi.org/10.1177/0706743718766052>
- Brodsky, G. (2020). \*La viñeta clínica\*.
- Castillo, C., & Luna, M. (2020). El malestar en los hombres: una revisión de alcances. \*CALEIDOSCOPIO\*, 42. <https://doi.org/10.33064/42crscsh2148>
- Coral, D. (2016). \*Guía para la revisión bibliográfica: Definición, planeación, escritura y evaluación\*. Universidad El Bosque. <https://lpl.unbosque.edu.co/wp-content/uploads/09-Guia-Revisión-bibliografica.pdf>
- Del Pino, S. (2012). Cuando fallan los semblantes. Apuntes psicoanalíticos sobre la subjetividad masculina. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/293/enseanzas-clinicas/cuando-fallan-los-semblantes-apuntes-psicoanaliticos-sobre-la-subjetividad-masculina>
- Farías, F. (2020). De hombres y mujeres: Clínica de las posiciones sexuadas. \*Revista Universitaria de Psicoanálisis\*, 20(1), 137-143. [https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos\\_completos/revista20/farias.pdf](https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos_completos/revista20/farias.pdf)
- González, G. (2020). Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano, el burgués. \*PSOCIAL\*, 6(2), 79–87. <https://www.redalyc.org/journal/6723/672371459007/>

- Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). \*Recimundo\*, 4 (3), 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). \*Metodología de la investigación\* (6.a ed.).
- Lacan, J. (1971). \*De un discurso que no fuera del semblante\*. Paidós. 2009
- Lacan, J. (1972-1973). \*Aún\*. Paidós. 2008
- Lacan, J. (1977). \*La familia\*. Editorial Homo Sapiens.
- Lipovetsky, G., & Charles, S. (2006). \*Los tiempos hipermodernos\*.
- Lutereau, L. (2020). \*El fin de la masculinidad\*. Paidós.
- Miller, J. (2002). \*De la naturaleza de los semblantes\*. Paidós. 2009
- Mollo, J. (2021). \*Histerias Masculinas\*. Paidós.
- Moreno, C. (2019). Semióticas de la virginidad masculina. Una introducción al análisis de discurso de la comunidad INCEL (Involuntarily Celibate). Actas del IV Congreso Internacional de Jóvenes Investigadorxs con perspectiva de género. Recuperado de <https://e-archivo.uc3m.es/entities/publication/6616d70d-7442-4d3e-a054-12f8d9bfa687>
- Organización Mundial de Salud. (2018). \*Genero y salud\*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>
- Real Academia Española. (S.f). \*Hombre\*. En \*Diccionario de la lengua española\* (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/hombre>
- Real Academia Española. (S.f). \*Masculino\*. En \*Diccionario de la lengua española\* (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/masculino>
- República del Ecuador. (2021). \*Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025\*. [https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Plan-de-Creacion-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado\\_compressed.pdf](https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Plan-de-Creacion-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado_compressed.pdf)
- Serrano, P. (1994). \*Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I. Métodos\*. Madrid: Muralla

- Sinatra, E. (2003). \*Nosotros, los hombres. Un estudio psicoanalítico\*. Tres Hachas.
- Sinatra, E. (2013). \*L@s nuev@s adict@s. La implosión del género en la feminización del mundo\*. Tres Hachas
- Tendlarz, S. (2013). \*Amor y goce femenino\*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-054/828.pdf>
- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. (2022). \*Dominios Institucionales\*. <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales>
- Universidad Tecnológica Latinoamericana en línea. (s.f). \*¿Qué es un análisis de caso?\* Recuperado de [https://gc.scalahed.com/recursos/files/r162r/w18137w/analisis\\_de\\_caso.pdf](https://gc.scalahed.com/recursos/files/r162r/w18137w/analisis_de_caso.pdf)
- Vallerga, M., & Zurbriggen, E. L. (2022). Hegemonic masculinities in the “Manosphere”: A thematic analysis of beliefs about men and women on The Red Pill and Incel. [Masculinidades hegemónicas en la 'Manosphere': Un análisis temático de creencias sobre hombres y mujeres en The Red Pill e Incel.]. \*Analyses of Social Issues and Public Policy\*, 22(2), 602–625. <https://doi.org/10.1111/asap.12308>
- Villas, P. (2016). \*El psicoanálisis como alternativa en la hipermodernidad\*. Recuperado de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-70262016000200013](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-70262016000200013)
- Zack, O. (2011). \*La virilidad cuestionada\*. Virtualia. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/314/el-orden-simbolico-en-el-siglo-xxi/la-virilidad-cuestionada#:~:text=El%20declive%20de%20la%20Imago,de%20inscribir%20la%20diferencia%20sexual.>



## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Salazar Velasco, Julio Guillermo**, con C.C: # **0926811993** autor/a del trabajo de titulación: **Semblantes masculinos en la hipermodernidad: soluciones de los sujetos masculinos frente a la inexistencia de la relación sexual** previo a la obtención del título de **(nombre del título que aspira)** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de septiembre de 2024**

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Salazar Velasco, Julio Guillermo**

C.C: **0926811993**



## **REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

### **FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN**

<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	Semblantes masculinos en la hipermodernidad: soluciones de los sujetos masculinos frente a la inexistencia de la relación sexual		
<b>AUTOR(ES)</b>	Salazar Velasco, Julio Guillermo		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b>	Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
<b>CARRERA:</b>	Carrera de Psicología Clínica		
<b>TÍTULO OBTENIDO:</b>	Licenciado en Psicología Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	9 de septiembre de 2024	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	60
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Hipermodernidad, Semblantes)		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Semblantes masculinos; posición sexuada; soluciones masculinas; amor; goce; hipermodernidad		
<b>RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):</b>			
<p>El tema de esta investigación intento responder las soluciones masculinas posibles en la hipermodernidad ante la no relación sexual. Esta investigación abordo esta problemática a través de los semblantes masculinos presentes en la hipermodernidad. Se recopiló información principalmente de autores que se orientan por el psicoanálisis lacaniano, Lacan siendo uno de los autores principales de los que se sacó información. A parte de ellos, se consideró autores de otros marcos teóricos para establecer los fenómenos que se dan en la hipermodernidad. Mediante estos textos se definió a los semblantes y se estableció su importancia para hacer lazos sociales. Aparte se abordó la manera en que la hipermodernidad y sus fenómenos inciden en la construcción y eficacia de los semblantes masculinos. El principal objetivo de este trabajo fue analizar la manera en la que los semblantes masculinos hipermodernos sirven como soluciones para los sujetos masculinos ante la inexistencia de la relación sexual. Para esto, la investigación fue realizada mediante el enfoque cualitativo, en el cual se utilizaron viñetas clínicas y referencias bibliográficas para situar las consecuencias que tiene la época para las nuevas masculinidades y su abordaje con sus objetos de amor.</p>			
<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593-4- 99 786 5893)	<b>E-mail:</b>	julio.salazar@cu.ucsg.edu.ec
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::</b>	<b>Nombre:</b> Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.		
	<b>Teléfono:</b> +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	<b>E-mail:</b> tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>			